



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN

AL OTRO LADO DE LA RADIO: RADIO INDIGENISTA PARA NUEVAS AUDIENCIAS

REPORTAJE

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN COMUNICACIÓN

PRESENTA

ANAHÍ FLORES DE LEÓN

ASESOR: LIC. JUAN AMAEL VIZZUETT OLVERA

SANTA CRUZ ACATLÁN, NAUCALPAN, ESTADO DE MÉXICO

OCTUBRE 2017



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

Introducción

1. La radio estatal y comercial frente a “las otras radios”	1
1.1 Historia de la radio en México	1
1.2 Las “otras radios”	4
1.3 Características de “las otras radios”	10
1.4. La radio indigenista	11
2. Indigenismo en México	14
2.1 El indigenismo como corriente antropológica	14
2.2 El indigenismo desde las instituciones: el INI.....	18
2.3 La sucesión: Creación de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los.....	22
Pueblos Indígenas.....	22
2.4 La radio indigenista del Instituto Nacional Indigenista.....	23
2.5 El modelo de radio indigenista	26
2.6 La radio indigenista de la CDI	29
3. El Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas (SRCI).....	35
3.1 Objetivos del SCRI	35
3.2 Producciones y transmisiones.....	37
3.3 Su público	41
4. Reflexiones en torno a la labor del Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas (SRCI).....	45
5. Retos y futuro del SRCI	52
Conclusiones	60
Fuentes consultadas.....	67
Anexos.....	71

Introducción

Mi primer contacto con la radio, en una forma más íntima que la de sólo ser una radioescucha, sucedió cuando descubrí la radio indigenista, un modelo radiofónico totalmente diferente al que conocía. Representó para mí una voz diferente y llena de referencias que desconocía, pero que por esa misma razón me intrigaban.

El mayor acercamiento ocurrió cuando pude formar parte de un equipo de personas que laboran en la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, un pequeño equipo de los tantos que hacen posible el funcionamiento de esas radios. Fue en ese momento en el que pude empaparme de todo lo que significa la radio indigenista como ejemplo único del trabajo radiofónico que se realiza en nuestro país. Además, me di cuenta de que era en esta radio en donde quería profundizar y desarrollar la mayoría de mis capacidades intelectuales y humanas.

Gracias a que estuve inmersa en este medio me di cuenta que una de las problemáticas a las que se enfrenta la radio indigenista es la casi nula difusión que tiene hacia la población no indígena, sus programas y contenidos se dirigen exclusivamente a la población indígena, limitando así la posibilidad de alcanzar nuevos públicos.

La radio y la cultura indígena conformaron un complejo e interesante concepto que tenía que conocer y del que quería hablar. No encontré una mejor forma de hacerlo que emprender este reportaje. Mi planteamiento en este trabajo es abordar el tema de la radio indigenista desde las posibilidades y estrategias que se pueden dar para llegar a una audiencia más amplia y diversa, y así promover un modelo comunicativo del cual muy poco se conoce y que yo visualizo como un puente intercultural.

Por esta razón, en este trabajo planteo los siguientes objetivos:

Objetivo General:

Reflexionar sobre las posibles vías para diversificar y ampliar la audiencia de las radios indigenistas y cómo esto puede contribuir a construir diálogos culturales que fomenten

el respeto mutuo.

Objetivos específicos:

- a) Perfilar el contexto histórico, político e ideológico del indigenismo en México y su relación con la creación de la radio indigenista.
- b) Conocer las características de la radio indigenista y sus diferencias con la radio comercial.
- c) Indagar la posibilidad de que contenidos o mensajes de la barra programática de la radio indigenista se hagan presentes en espacios y medios no indígenas.
- d) Visualizar de qué manera se puede diversificar la programación de estas radios para llegar también a audiencias mestizas u otros grupos no contemplados como público meta.
- e) Conocer si los jóvenes con afinidad por el medio radiofónico tienen interés en participar directa o indirectamente en la radio indigenista y plantear algunas estrategias de colaboración.
- f) Reflexionar sobre el papel del Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas (SRCI) en este proceso de integración de audiencias.

El motivo por el que elegí el reportaje como método de investigación, es porque éste me permitió conocer diferentes puntos de vista al integrar revisión documental, testimonios directos a través de entrevistas o de visitas personales y técnicas como el sondeo que me permitieron abordar y profundizar en el tema.

Como lo menciona Mario Rojas Avendaño, “el reportaje periodístico es un medio para acercar a los lectores a una tesis determinada que refiere a un problema o acontecimiento de interés público, y de esta manera satisfacer la necesidad de recibir orientación mediante la profundización de hechos concretos. Es un género de profundidad, capta el hecho en sí, los antecedentes y proyecciones; responde a interrogantes finales como el por qué y el cómo”¹.

Según la clasificación de Rojas Avendaño podemos afirmar que el presente reportaje es

¹ Mario Rojas Avendaño, *El reportaje moderno* (México, F.C.P y S., UNAM, 1976) 13-15.

expositivo, debido a sus características: busca exponer una tesis o, como en este caso, alcanzar objetivos determinados, abarca un problema de interés general y trata de profundizar en los hechos o el algún aspecto particular. De igual manera, el presente trabajo toma esta estructura para desarrollar cada uno de los objetivos planteados.

Vicente Leñero por su parte considera que los reportajes se realizan con el fin de ampliar, completar y profundizar en una noticia o tema específico, explican un problema para posteriormente plantear y argumentar una tesis. A través del reportaje “se investiga y se describe, se informa y se documenta al lector”².

Por su parte, José Luis Benavides y Carlos Quintero, autores del libro *Escribir en prensa*, definen al reportaje como “un género periodístico interpretativo que aborda el por qué y el cómo de un asunto de interés general con el fin de situar al lector en un contexto simbólico social amplio, brindándole al lector, de modo instructivo y ameno, antecedentes, comparaciones y consecuencias relevantes que le ayuden a entenderlo”³.

Para la realización de este reportaje recurrí a diferentes estrategias metodológicas: revisión documental, entrevistas a expertos, visita a la radio indigenista XETUMI, La voz de la Sierra Oriente, ubicada en Tuxpan, Michoacán⁴, y un sondeo con estudiantes de la carrera de Comunicación de la Facultad de Estudios Superiores Acatlán. Todo esto se realizó a finales de 2014 y durante el año 2015.

En este sentido, hice entrevistas a cinco expertos en el área: Samuel González, Coordinador de producción del Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas, Jesús Astorga, Subdirector del Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas, Ángel Baltazar Caballero, historiador encargado del Acervo Bibliográfico de la CDI, Gerardo Sánchez Cayetano, Director de la radiodifusora indigenista XETUMI, Juan Mario Pérez Martínez, Secretario Técnico del Programa Universitario de Estudios de la Diversidad Cultural y la Interculturalidad.

El sondeo con estudiantes, por su parte, buscó explorar el nivel de conocimiento que tienen

² Vicente Leñero y Carlos Marín, *Manual de periodismo* (México, Grijalbo, 1994) 40-45.

³ José Luis Benavides y Carlos Quintero, *Escribir en prensa* (México, Pearson, 2004) 223.

⁴ En el Anexo 1 se encuentra un pequeño relato sobre mi experiencia al visitar radio XETUMI.

sobre estas radios futuros comunicadores/as así como el interés que, eventualmente, los haría tener contacto y colaborar con la radio indigenista⁵.

Las entrevistas y el sondeo me permitieron ampliar la perspectiva del reportaje pues me encontré con diferentes visiones y opiniones en torno a la radio indigenista, así como con la posibilidad de dirigir estos contenidos a otros auditorios. Estas opiniones las complemento con mi propia experiencia adquirida durante el servicio social, y posterior trabajo voluntario, que realicé en el Departamento de Medios Digitales de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de mayo de 2012 hasta mayo de 2013.

Es así como el reportaje está estructurado de tal manera que se conozca, en primera instancia, el contexto histórico de la radio, la ideología alrededor de ésta, así como sus características y el impacto social de las radios indigenistas en la población indígena y no indígena. Se exponen las características y labor de la radio indigenista mostrando, en primer lugar, un panorama general de la radio en México, desde su historia y desarrollo, hasta una perspectiva actual de los modelos radiofónicos del país.

Además, hago un repaso sobre las radios universitarias, comunitarias e indigenistas, para proseguir con una comparación entre éstas. Presento aspectos conceptuales sobre el indigenismo y su presencia en las políticas públicas y en las instituciones, mostrando un panorama general sobre las radiodifusoras indigenistas existentes y una semblanza de ellas en conjunto e individualmente.

También reviso el tipo de producciones y transmisiones que realizan las radios indigenistas para conocer sus objetivos y el tipo de contenido que generan; doy a conocer el tipo de público al que están dirigidas y el impacto que tienen, tanto en sus escuchas como en aspectos relacionados a la conservación de los idiomas originarios, un tema relevante ante la notable pérdida de las lenguas indígenas.

Finalmente reflexiono sobre los grandes retos y futuro de las radios indigenistas, así como sobre las posibilidades de llegar a nuevas audiencias.

⁵ La guía de entrevista a expertos y los cuestionarios utilizados con los estudiantes se encuentran en los anexos.

“Escuchar la lengua (...) parece reactivar repertorios culturales implícitos en la palabra, recreando así elementos de identidad y fortaleciendo la cultura local y la cohesión social”.

Inés Cornejo Portugal, 2010⁶.

1. La radio estatal y comercial frente a “las otras radios”

Es importante abordar, primeramente, de manera general el contexto histórico en el que se desarrolla la radio en nuestro país y cómo dentro de ella se han dado, a su vez, otros tipos de radio que abordan contenidos más específicos, entre ellos la radio indigenista.

1.1 Historia de la radio en México

En México la historia de la radio comienza de manera peculiar, ya que antes de las transmisiones públicas, existieron radioaficionados y pioneros que comenzaron a experimentar con las ondas radiales. Por ejemplo, los hermanos Gómez Fernández fabricaron un pequeño transmisor que les permitió difundir un breve programa de radio desde el Teatro Ideal, que incluso fue posible escuchar desde el Teatro Nacional (actualmente el Palacio de Bellas Artes). Este programa estuvo vigente desde el 27 de septiembre de 1921 hasta enero de 1922⁷.

Otro ejemplo de pioneros en la radio fue Constantino de Tárnava, quién en Monterrey y gracias a sus estudios en ingeniería eléctrica, comienza a probar con la radiodifusión e instala su primera estación experimental con una potencia de 5 watts. Para el 9 de octubre de 1921, utilizando el doble de watts, realiza el primer programa en vivo de estudio de México, donde fue locutor, técnico, pianista y narrador en su programa de 2 horas de duración y que se repitió durante algún tiempo, todos los miércoles de 20:30 a 24:00 horas⁸.

Para el año de 1922 se funda la Liga Mexicana de Radioexperimentadores con Gregorio Solís Payán, mismo año en el que el entonces presidente Álvaro Obregón anima al ciudadano

⁶ Inés Cornejo Portugal, La radio cultural indigenista en México: dilemas actuales, *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, Vol.52, no.209, 2010.

⁷ Alejandro Domínguez, “La Radio en México. Su gran historia”, *Blog de Periodismo Radiofónico*, abril 2009 <https://espaciocritico6.wordpress.com/2009/04/27/la-radio-en-mexico-su-gran-historia/#more-426> (consultado el 20 de mayo 2015).

⁸ Alejandro Domínguez. “La Radio en México. Su gran historia”, 2009.

común a instalar estaciones de radio, suceso con el que se inicia de manera formal la radiodifusión comercial en nuestro país. Para finales de 1922 comienza transmisiones la JH, la primera emisora del país y a la que llamaban la estación experimental y cultural de la Secretaría de Guerra y Marina, inaugurada oficialmente en 19 de marzo de 1923.

El 24 de noviembre de ese mismo año se vuelve a publicar un decreto (anteriormente se había difundido ese mismo decreto el 31 de octubre de 1916) en el artículo 2º y en el número 116 del *Diario Oficial de la Federación*, un aviso al público en el que se enuncia que está vigente el Decreto sobre estaciones radiotelegráficas.

Éste determinaba que quienes quisieran establecer estaciones de radio debían contar con el permiso correspondiente. En 1929 cuando ya Plutarco Elías Calles funda el PNR, este partido decide incursionar en el ámbito de la radiodifusión y el 31 de diciembre de 1930 el entonces presidente Pascual Rubio inaugura la XEFO. Esta estación fue la precursora en la transmisión de radionovelas y fue la sintonía que se concibió con una programación única por alternar propaganda política y concebida para ser la competencia de la XEW⁹.

Para el año de 1933 las empresas radiodifusoras comienzan a sacar un provecho monetario de esta labor pues en ese mismo año se permitió que el 10% de las transmisiones diarias tuvieran mensajes y propaganda comercial, aunque después de un tiempo el gobierno pediría pagar un 5% de los ingresos como impuesto. En 1937 se forma la Asociación Mexicana de Estaciones Radiodifusoras Comerciales (AMERC), asociación formada por 20 radiodifusoras del país. En 1945 comienzan a formarse las cadenas radiofónicas, es entonces que las emisoras “fuertes” comienzan a imponerse a las más pequeñas y les proponen unirse a ellas con el fin de mejorar la programación y tener un beneficio mutuo al enriquecerse de los equipos tecnológicos de ambos y de lo generado gracias a los espacios de publicidad¹⁰.

A partir de esta época nuestro país cuenta con una oferta variada de estaciones de radio con sistemas a nivel federal. En todo este espectro se encuentran las radios estatales, las regionales, las radios universitarias y diversos organismos que reparten señales de radio

⁹ Jorge Mejía Prieto, *Historia de la radio y la televisión en México* (México, Octavio Colmenares Editor, 1972).

¹⁰ Fernando Mejía Barquero, *La industria de la radio y la televisión y la política del estado mexicano: 1920-1960* (México, Fundación Manuel Buendía, 1989).

comerciales, culturales y educativas, mismas que a su vez se dividen en concesionadas y permisionadas; el régimen de concesión permite que una emisora busque comercialización de sus espacios como forma de sobrevivencia y negocio; en tanto las emisoras permisionadas no pueden comercializar tiempos.

Actualmente se encuentran en funcionamiento 56 sistemas de radio y televisión que integran la Red Nacional de Radiodifusoras y Televisión Educativas y Culturales. Según el Sistema Público de Radiodifusión del Estado Mexicano, los principales objetivos que existen para la radiodifusión en México, son:

- Generar, difundir y distribuir contenidos de radio y televisión, de manera digital, abierta y gratuita, para el mayor número de personas en cada una de las entidades federativas.
- Contribuir a la consolidación de la vida democrática de nuestro país, a través de un servicio público de radiodifusión de calidad, innovador, diverso, de beneficio social y con cobertura a nivel nacional.
- Atender a todos los públicos sin excepción e incrementar audiencias considerando sus intereses y necesidades.
- Propiciar mecanismos de concertación y alianza estratégica con los medios públicos nacionales, para coadyuvar en la consolidación de la radiodifusión pública en el país.
- Asegurar el acceso a nivel nacional a contenidos plurales y diversos de radio y televisión¹¹.

En la radio mexicana, la federación brinda ondas de radio y a través de éstas se conforman las radios de los gobiernos de los estados, las radios universitarias, las comunitarias, las regionales, así como las radios indigenistas; este tipo de radio (permisionada) es sostenida por el gobierno por lo que no puede tener publicidad y, por ende, no percibe dinero de ésta.

El Instituto Mexicano de la Radio (IMER) es la entidad encargada de administrar las más de 20 estaciones que abarcan el ámbito nacional. Transmite señales digitales y una estación virtual internacional, (la Radio México Internacional), además de proporcionar el *streaming*, (distribución digital multimedia en la que los usuarios pueden obtener algún tipo de archivo de video o audio, así como descargas digitales en dispositivos móviles. *Streaming* se refiere a una corriente continua, que fluye sin interrupción) en Internet de todas las estaciones.

¹¹ SPR. Ver Sistema de Radiodifusión del Estado Mexicano. Quiénes somos, http://www.spr.gob.mx/secciones/es/quienes_somos.html (consultada el 20 de mayo de 2015).

La programación de las distintas emisoras que administra el IMER abarca programación musical, espacios informativos, programas culturales, de investigación y opinión.

En el caso de Radio Educación, esta emisora difunde en AM y cubre la Ciudad de México y la zona metropolitana, así como 16 estados de la República. Cuenta además con el Sistema de Televisión Educativa (EDUSAT) que transmite vía satélite para todo el territorio nacional, Centroamérica, el norte de Sudamérica y el sur de EUA. Además, Radio Educación, también se puede escuchar por Internet, como ahora la mayoría de las estaciones de radio.

En la actualidad 16 estados tienen estaciones de radio operadas por gobiernos locales tanto en AM como en FM. En los casos de Coahuila, Colima, Puebla, Sinaloa, Sonora, Tlaxcala y Veracruz sólo cuentan con estaciones en frecuencia modulada; Nayarit y Campeche sólo tienen estaciones en amplitud modulada y por el lado de Baja California, Chihuahua, la Ciudad de México (el Gobierno de esta entidad además cuenta con una radio cultural que transmite por Internet), Durango, Guanajuato, San Luis Potosí y Yucatán no tienen estaciones de radio operadas por los gobiernos locales.

Aunque generalmente se hable de la radio pública en México, es necesario precisar que este modelo radiofónico no existe en nuestro país, además es importante indicar que no es sinónimo de la radio gubernamental y la radio comercial con la que contamos. Ya que “para que una radio sea pública no debe pertenecer al Estado. El financiamiento tiene que provenir de aquéllos interesados que la escuchan. Nadie está obligado a dar nada, todo mundo la puede captar. A través de la emisora continuamente se hacen llamados o peticiones para que la gente colabore voluntariamente, para mantener ese tipo de servicio.”¹²

1.2 Las “otras radios”

Del otro lado están las radios que Cristina Romo Gil definiría como “la otra radio”¹³, en este concepto entra la radio universitaria, la comunitaria y la indigenista. La universitaria comienza en el año de 1937 y surge como un medio de divulgación, dando voz a los especialistas, teniendo como temas datos científicos, notas culturales, recomendaciones bibliográficas, ideas

¹² Lenin Martell Gámez, “Hacia una definición de radio pública” en *Investigación de la comunicación. México en los albores del siglo XXI*, Maldonado (México, Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación, 2003), p. 155-172.

¹³ Ma. Cristina Romo Gil, *La otra radio. Voces débiles, voces de esperanza* (México, Fundación Manuel Buendía, 1990).

políticas y sociales, música de diferentes épocas y distintas regiones.

Las radios universitarias han evolucionado al convertirse de un recurso para apoyar a los estudiantes en lo académico a radios dirigidas al público en general. Surgieron como un modelo comunitario que estableció una marcada diferencia en las transmisiones que ofrecía la radio comercial.

Radio UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México) fue la primera radio universitaria que surgió en nuestro país; el 14 de junio de 1937 se crea la Dirección de Difusión Cultural de la UNAM y se inauguran las instalaciones de Radio Universidad Nacional y es en esa misma fecha que se inician sus transmisiones. Hoy es de las radiodifusoras culturales y educativas con mayor trayectoria en nuestro país y sigue vigente a pesar de su reducido auditorio (rating de 0.070 y 0.6% de audiencia)¹⁴.

Por su parte, la Radio Universidad de Guadalajara inauguró sus transmisiones en mayo de 1947 y a la fecha ha logrado conformar una red de estaciones en diferentes poblaciones de Jalisco, por lo que tiene una cobertura local muy grande y bien lograda. La red se creó en el año 2000 con autorización de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, son siete emisoras que se agregan a la originaria y transmiten desde los municipios de Autlán, Ciudad Guzmán, Colotlán, Ameca, Ocotla, Lagos de Moreno y Puerto Vallarta¹⁵.

La Radio Universidad de Guanajuato empezó a transmitir en 1961. Por su parte la Radio Universitaria en Yucatán comenzó en 1966 y en 2000 se creó la estación de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos.

Otro ejemplo es la estación de radio del IPN (Instituto Politécnico Nacional) que comenzó a transmitir de manera experimental en 1984, para diez años después formalizar sus transmisiones. Actualmente tiene cobertura en la Ciudad de México.

En la actualidad existen más de 50 radiodifusoras universitarias a nivel nacional: Radio UNAM,

¹⁴ Francisco Vidal Bonifaz, *Los dueños del cuarto poder* (México, Porrúa, 2008).

¹⁵ Radio UDG. Ver Radio Universidad de Guadalajara. Quiénes somos, http://148.202.105.26/content.php?id_categoria=47 (consultada el 20 de mayo de 2015).

Radio U de G, Ibero 90.9, UABC Radio, Radio IPN, Radio Universidad Autónoma de Aguascalientes, entre otras. Éstas dan ejemplo del vínculo que tienen con la institución de la que emergieron y la representan ante la sociedad, además de que dan muestra de su adaptación a las nuevas tecnologías y hacen uso de ellas para sus transmisiones, ya que cuentan con sitios de Internet, utilizan *podcasts* (término para definir a los archivos multimedia que se distribuyen por medio de redifusión y que permiten al usuario, escuchar y suscribirse a este tipo de radio en línea) y transmisiones en *streaming*.

Dentro de la clasificación de “otras radios” también están las radios comunitarias. Son radios que han sido expuestas a polémicas y que se encuentran al otro extremo de la definición de radiodifusión por lo que veremos enseguida. La radio comunitaria es un elemento de los medios de comunicación del siglo XXI. De acuerdo con Aleida Calleja en la radio comunitaria “se constelan diversas posibilidades de actuación y relaciones que van más allá de su campo de acción, intentando mejorar las condiciones de vida de la comunidad a la que pertenecen”¹⁶.

En nuestro país, la Asociación Mundial de Radios Comunitarias de México (AMARC) nos permite conocer el proceso de esta radio a nivel nacional. Esta asociación se fundó en 1992 durante la Asamblea Mundial con el propósito de concentrar los proyectos comunicativos comunitarios. La AMARC ofrece una definición de radio comunitaria que permite identificar su percepción de la misma. Para la asociación “Radio comunitaria, radio rural, radio cooperativa, radio participativa, radio libre, alternativa, popular, educativa” son sinónimos.

En este sentido “...las redes y los grupos de producción que constituyen a la AMARC se refieren a ellos mismos por medio de una variedad de nombres... Algunas son musicales, otras militantes y otras musicales y militantes. Se localizan tanto en áreas rurales aisladas como en el corazón de las ciudades más grandes del mundo. Sus señales pueden ser alcanzadas ya sea en un radio de un kilómetro, en la totalidad del territorio de un país o en otros lugares del mundo vía onda corta. Algunas estaciones pertenecen a organizaciones sin ánimo de lucro o a cooperativas cuyos miembros constituyen su propia audiencia. Otras pertenecen a estudiantes, universidades, municipalidades, iglesias o sindicatos. Hay estaciones de radio financiadas por donaciones provenientes de su audiencia, por organismos de desarrollo

¹⁶ Aleida Calleja y Beatriz Solís, *Con permiso: La radio comunitaria en México* (México, Fundación Fiedrich Ebert-México, 2007) 22.

internacional, por medio de la publicidad y por parte de los gobiernos”¹⁷.

Finalmente nos encontramos con las radios indigenistas, éstas están contenidas dentro de un sistema, el Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas (SRCI), que se creó en el año de 1979 por el entonces Instituto Nacional Indigenista (INI). Para el año 2000 ya eran 21 radiodifusoras de este tipo en México¹⁸.

Desde el momento de su creación estas radios transmitían en lenguas indígenas y son en la actualidad el principal medio de difusión cultural del entonces INI. Sin duda este Sistema ha podido arraigarse a las comunidades en las que transmiten gracias a ser el primer medio en el que los habitantes de las comunidades originarias pueden escuchar radio en su propia lengua.

Sin embargo, este crédito que se le ha dado al INI como el fundador de la radio indigenista, puede cuestionarse. Cronológicamente se sabe que la primera radio del SRCI fue la XEVZ, La Voz de la Montaña, que transmitió por primera vez el 10 de marzo de 1979, en las lenguas amuzgo, náhuatl, tlapaneco, mixteco y español.

No obstante, ésta no fue iniciativa del INI, sino que esta radiodifusora se creó para apoyar a la Comisión del Río Balsas (CRB), dicho organismo era gubernamental y se fundó para combatir la marginación en esa zona específica en la que, según datos oficiales de ese entonces, la mitad de los niños no estudiaban y tres de cuatro adultos no sabían leer ni escribir¹⁹.

La CRB estaba por ser desmantelada por el gobierno federal, así que la XEVZ pasó a ser manejada por completo por el INI. Para esos años, los proyectos que el Estado tenía hacia los pueblos indígenas coincidían con los objetivos con los que esa radio se había planteado y fundado; estos objetivos principalmente giraban en el apoyo al proceso de desarrollo regional, de integración de las comunidades a la vida mexicana mestiza, de incentivar a las comunidades a que adoptaran las innovaciones tecnológicas y hacer más fuertes los rasgos de la cultura indígena, además de apoyar los programas de educación con campañas de

¹⁷AMARC. Ver Asociación Mundial de Radios Comunitarias. ¿Qué es una radio comunitaria?

<http://www.amarc.org/?q=es/node/131> (consultada el 21 de mayo de 2015).

¹⁸ Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, Instituto Nacional Indigenista, *Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas 1948-2012* (México, INI-CDI, 2012).

¹⁹ Instituto Nacional Indigenista, *Bases para la acción 1977-1982: Guía para la programación* (México, INI, 1982).

alfabetización y castellanización²⁰.

La radiodifusión indigenista se creó con la CRB y a pesar de que la radio de Tlapa fue un proyecto compartido con el INI, la idea surgió de los antropólogos de la Comisión, además de que ésta se encargaba de los trámites para la instalación de la radio y aportaba un 75% del presupuesto, mientras que el INI aportó un 25% y un terreno para construir la radiodifusora. La Comisión del Río Balsas desapareció meses después de realizado el proyecto y fue que el INI se hizo cargo de esa radio.

Sin embargo, ante esto, Antoni Castells, Doctor en Comunicación de masas, también asegura que un documento inédito demuestra que el entonces INI desde por lo menos 1966, había planteado ya el interés de crear su propia red de radiodifusoras que se figuraba más o menos como lo que ahora es:

“El proyecto firmado por Rufino Alejandro Gatica García, es una tesis de ingeniería en comunicaciones y electrónica del Instituto Politécnico Nacional titulada *Proyecto de un sistema de escuelas radiofónicas para el Instituto Nacional Indigenista*. El documento incluye desde elementos sociales, como los objetivos de las radios, hasta aspectos de viabilidad, como los presupuestos detallados del sistema... el informe está consagrado a aspectos técnicos de transmisión, la asignación de frecuencias, los tamaños de las torres o las características del equipo idóneo para la locución. El detalle, el rigor y el propio título del estudio hacen difícil pensar que se haya elaborado sin la colaboración y el conocimiento del Instituto Nacional Indigenista”²¹.

Estas afirmaciones abren una nueva discusión que gira en torno a la tan criticada radio indigenista en México por variadas instituciones, investigadores y expertos, sobre el famoso mito fundacional de esta radio y todo lo que gira alrededor de ella, pero estos puntos los retomaremos más adelante.

²⁰ Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos- Comisión del Río Balsas, *Anteproyecto para la instalación de una radiodifusora en Tlapa, Guerrero* (México, SAGARPA, s/f).

²¹ Antoni Castells i Tallens, “El Mito fundacional de la radio indigenista”, *Revista Mexicana de Comunicación*, volumen 18, número 95, (2005) 44-46.

Gracias al éxito que tuvo la XEZV el gobierno la tomó como ejemplo y en los siguientes años instaló radiodifusoras en zonas indígenas de Oaxaca, Tabasco, Michoacán, Yucatán y Chihuahua, al momento en que este proyecto se fortaleció, se convirtió en lo que ahora es el Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas. Hoy el Sistema comprende 21 estaciones que transmiten en 36 lenguas indígenas y es considerado un modelo de comunicación con identidad frente a la radio comercial²².

Como se mencionó, está la XEZV La Voz de la Montaña, la primera radio, y misma que sigue transmitiendo desde hace más de 30 años; es una estación que tiene cobertura en Guerrero (donde está ubicada), Oaxaca y Puebla en el 800 AM y en línea desde el portal de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los pueblos Indígenas (CDI), con 5,000 watts de potencia, transmite en las lenguas náhuatl, mixteco, tlapaneco y español.

Cada una de las 21 radios tiene una fecha de creación, ubicación, zona de cobertura, uso de lenguas indígenas, potencia y frecuencia determinada, características que abordaremos más adelante.

Gracias a las transmisiones y a la retransmisión de estas emisoras se ha formado un valioso archivo fonográfico que contiene muchos aspectos de las culturas indígenas del país, tales como su lengua, sus costumbres, tradiciones, creencias y su música. La mayoría de los trabajadores que laboran y operan las radiodifusoras son indígenas hablantes de alguna lengua, o bien forman parte de una comunidad indígena o de la zona.

El aporte de las radios indigenistas a la radio en México es sin duda importante ya que representan “un perfil o modelo radiofónico que las distingue de las emisoras comerciales y aun de las culturales”²³, la radio indigenista ha demostrado que “los medios de comunicación no son únicamente la cultura masiva invasora que viene a sustituir los valores indígenas”²⁴. Para muestra, las 21 estaciones mencionadas.

²² CDI. Ver Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, SRCI, Ecos indígenas. La voz de la diversidad, <http://www.cdi.gob.mx/ecosgobmx/> (consultado el 21 de mayo de 2015).

²³ José Luis Sagredo- “Sistema de radiodifusoras culturales indigenistas” (conferencia presentada en el seminario La radio frente al nuevo milenio, Ciudad de México, 27 de octubre de 1997).

²⁴ María Antonieta Rebeil, Alma Rosa Alva, Ignacio Rodríguez. *Perfiles del cuadrante. Experiencias de la radio* (México: Trillas, 1989) 89.

1.3 Características de “las otras radios”

Después de conocer la historia de las radios indigenistas, su conformación y características principales, es necesario revisar algunas características de “las otras radios” y compararlas entre sí.

A través de una revisión documental son notables ciertos aspectos fundamentales a partir de los cuales se pueden comparar estos tipos de radio, éstos son: el ser permitida, el contenido, el uso de las lenguas indígenas, la participación y/o presencia comunitaria y el tipo de audiencia.

Al comparar la radio universitaria, la comunitaria y la indigenista, desde su carácter permitido, se puede decir que las tres cuentan con una programación no comercial.

Según el tipo de contenido, las tres basan su programación en objetivos que se relacionan con la cultura en la que están inmersas. Por ejemplo, las radios universitarias tienen una función prioritariamente educativa; la radio comunitaria y la indigenista, por su parte, además de esta función, también ofrecen un servicio a la comunidad que incluye, desde avisos entre los pobladores, aspectos de la vida cotidiana, política, problemas sociales o de salud, ecología, hasta la promoción, divulgación y preservación de las tradiciones y costumbres locales y/o regionales, entre otros.

Respecto al uso de las lenguas originarias de México, cabe mencionar que están presentes en todas las radios indigenistas y en algunas comunitarias. En este sentido, se puede decir que las radios indigenistas tienen una conexión especial y un arraigo profundo con sus comunidades. Es así como el uso de la lengua se convierte en un factor fundamental para que estas radios generen un sentido de pertenencia en la comunidad donde se escuchan.

Aunado a este uso de la lengua originaria, e incluso se podría decir que debido a eso, las radios indigenistas y sus contenidos tratan de ser útiles para la comunidad, actúan localmente y promueven la participación en la toma de decisiones que competen a la radio misma y a otros aspectos de la sociedad de la que forman parte. Sin embargo, es justo decir que este modelo está inspirado en el trabajo de las radios comunitarias; de hecho, existió en los años noventa

una estrecha vinculación entre las radios indigenistas y la AMARC.

En cuanto a la audiencia objetivo de estas radios cabe señalar que las universitarias están dirigidas a un público más amplio, pero principalmente las escuchan personas no indígenas. Las radios comunitarias se dirigen a un público mixto pero localizado en un área más limitada debido a su alcance radial. Los medios indigenistas, por su lado, priorizan a una audiencia indígena, pero a la vez, intentan llegar a otros públicos a través de herramientas tecnológicas como el *streaming* con el objetivo de que cualquier persona con acceso a Internet pueda escuchar sus transmisiones.

Todas estas características y la comparativa entre los tres tipos de radio se sintetizan en la tabla 1.

Tabla 1. Comparativa de las características según tipo de radio.

Tipo de radio	Permisiónada (No comercial)	Contenido cultural	Uso de lengua originaria	Participación/presencia comunitaria	Audiencia indígena	Audiencia no indígena
Universitaria	✓	✓		✓		✓
Comunitaria	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Indigenista	✓	✓	✓	✓	✓	✓

1.4. La radio indigenista

Hecha la comparación anterior vale la pena reflexionar sobre algunas características propias de la radio indigenista, por ejemplo, se puede afirmar que éstas cuentan con un perfil en común, esto gracias a que a partir de la primer transmisión se fueron dando las apariciones de otras tantas que a la fecha suman 21 y que son radios que están distribuidas estratégicamente en los estados de mayor población indígena, al estar dentro de la Red de SRCI, son un conjunto, aunque con sus características propias, cuentan con similitudes en el tipo de programación y un mismo propósito que las hace homogéneas.

Son, además, muy populares dentro de las comunidades a las que transmiten y se han llegado

a convertir en parte esencial de la vida de los radioescuchas y han servido como medio de comunicación tal cual entre las comunidades. Los avisos, por ejemplo, son muy sonados en las radios, las personas pueden acudir a la radio y externar problemas tanto legales como de salud, entre otros; los avisos de llegada de visitas son recurrentes, los migrantes tienen como vínculo poder escuchar las radios que sintonizan desde su comunidad, se envían saludos y peticiones de música. La muestra es que han conseguido una importante presencia simbólica en la vida comunitaria²⁵.

Por otro lado, al comparar estas radios con las comunitarias surgen algunas controversias; por ejemplo, los partidarios de las radios comunitarias no aceptan que las radios indigenistas sean comunitarias, pues tienen más una estructura vertical y están controladas por el Estado, por otro lado, el gobierno tampoco incluiría a las radios indigenistas en esa clasificación, pues entraría en discusión el manejo de las radios y se cuestionaría por qué no se le deja a la comunidad para que ésta misma las administre y gestione y entonces pase a ser propiedad de las comunidades.

Definir a la radio indigenista, es complejo, ya que existe un dilema en cuanto a los términos que la definen. Por un lado, contemplamos el tipo de transmisión, que, si bien está dirigida al público indígena, no se limita y también se dirige al público mestizo, aquél que no pertenece a ningún pueblo originario y que no hablan ninguna lengua indígena. Por esta razón se le denomina indigenista y no indígena.

Por otra parte, se debe aclarar que estas radios no son indígenas porque son propiedad del Estado y éste las administra, en todo caso este aspecto nos haría ver a las radios indigenistas como no indígenas desde aspectos administrativos y legales. Sin embargo, también se debe aclarar que las radios son operadas por indígenas: los directores, locutores, y temáticas son indígenas, la programación y producción se hacen desde la radio, muchas veces con participación de los miembros de las comunidades indígenas.

Existe también la unión de lo comunitario y lo indígena, en radios como las de Oaxaca y

²⁵ José Manuel Ramos Rodríguez, "Ecos de "La Voz de la Montaña": la radio como factor de cohesión y fortalecimiento cultural de los pueblos indígenas" (tesis de doctorado, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 2005).

Guerrero, que muchas veces son radios que no cuentan con un permiso de transmisión, pero se autodefinen como radios comunitarias indígenas, más no indigenistas.

La cercanía que las radios indigenistas tienen con la población es otro aspecto a destacar, se llegan a organizar fiestas para festejar el aniversario de cada radio y los participantes son la comunidad y los trabajadores de las radios, y en muchas ocasiones se llevan a cabo con recursos propios, como la comida y la bebida. Se puede decir que a veces la comunidad se apropia de la radio, hace de ésta una herramienta que utiliza en su beneficio.



1. Archivo personal, 8 de diciembre de 2014. Celebraciones de las radios con las comunidades indígenas.

Estas radios definidas por la CDI como públicas e interculturales, funcionan como una especie de puente entre los indígenas y los no indígenas. Sin embargo, se encuentran más identificadas en las comunidades indígenas y su conocimiento en zonas no indígenas es casi nulo. Así lo podemos ver en la radio y televisión concesionada, donde en ningún momento se habla en alguna lengua indígena (excepto los comerciales del Instituto Federal Electoral (IFE) con traducciones en lenguas indígenas). Es por esto que podemos decir que las radios indigenistas han servido para crear el sentido de comunidad en muchos pueblos indígenas y son fuente de difusión de las lenguas minorizadas.

En este sentido vale la pena conocer algunos aspectos del indigenismo en México que contextualizan la creación y desarrollo de estas radios en nuestro país.

2. Indigenismo en México

El indigenismo y sus instituciones dieron pie a la creación de las radios indigenistas como medio de comunicación para los pueblos originarios de nuestro país. A continuación, se repasarán algunos aspectos generales de este enfoque para luego encontrar la relación con esta radio.

2.1 El indigenismo como corriente antropológica

El indigenismo es una corriente política y antropológica que comienza con la Revolución Mexicana de 1910 y con las medidas de la política oficial post-revolucionaria. Intelectuales, como Manuel Gamio, fundan el indigenismo mexicano haciendo uso del conocimiento antropológico-social para llevar a cabo un proyecto de Estado en el que se pretendía unificar la Nación, y consumir finalmente la integración indígena en una nacionalidad mexicana coherente. Se consideraba así que lo más importante era mantener la continuidad territorial, es decir, hacer posible la movilidad para que las comunidades más apartadas, entre ellas las indígenas, tuvieran contacto con las entidades céntricas, como la población no indígena. El mestizaje así cumpliría su cometido integrador.

Además, la oficialización del español como idioma nacional era importante, pues de esta forma se garantizaría la comunicación. El proyecto de Nación buscaba que tanto mestizos como indígenas compartieran las mismas formas de vida y así lograr una patria homogénea. De esta manera se eliminarían los rasgos “negativos” de la “indianidad” y se sustituirían por los “positivos”, tales como la salud, la educación, la economía, el gobierno. Mientras tanto se exaltaban “el arte y la artesanía indias, sus formas cooperativas de trabajo, y el sentido de comunidad y postulaban su conservación”²⁶.

Para el año 1940, durante el gobierno de Lázaro Cárdenas, el indigenismo alcanzó su punto más alto. En ese año se lleva a cabo el primer Congreso Indigenista Interamericano en Pátzcuaro, Michoacán, durante el cual los planes y programas incorporan contenidos de una corriente emergente en Estados Unidos, el relativismo cultural, corriente que define la manera de ver las creencias de las diversas culturas y como éstas y su práctica tienen un mismo valor

²⁶ Gonzalo Aguirre Beltrán, *Obra Antropológica XI. Obra polémica* (México, Fondo de Cultura Económica, 1992).

ante otras, por tanto, no pueden ser comparadas entre sí.

La idea es entonces que no existen valores universales o absolutos, sino creencias y prácticas que cambian en el tiempo y el espacio; por lo tanto, son todas, sin excepción, aceptables. Se tienen que respetar y aceptar estas culturas tal cual son, no hay culturas superiores a otras aunque haya marcadas diferencias entre ellas, se afirma así que todas las culturas en cualquier parte del mundo y en cualquier momento son iguales y tienen un mismo valor sólido y legítimo, por lo que no pueden ser evaluadas.

Para el año de 1947 se plantea que las acciones antes tomadas por la política indigenista conducen a “una acción desculturizadora que, al elevar los niveles de aspiración sin modificar el medio indígena, frustra al adolescente y lo disocia de su familia y de su pueblo sin integrarlo a la nación”²⁷.

Durante esta etapa el indigenismo se debate entre contradicciones, tales como la de conservar el propósito integrador y, al mismo tiempo, dudar de los resultados que éste tendría. Se encontraba con la iniciativa de elevar las expectativas del indígena con proyectos e infraestructuras, y a su vez con la frustración al no haberse elevado las expectativas de vida de las regiones. Al vincularse con grandes proyectos de integración regional, se empezó a hacer presente la imposibilidad de entendimiento de los administradores. Era el Instituto Nacional Indigenista el encargado de dirigir la acción indigenista, pero no tenía ni la capacidad económica ni de decisión frente a las Secretarías de Estado del gobierno; así las cosas hasta 1960.

Fue aquí cuando se desarrolló una formulación teórica más completa en cuanto a la acción indigenista, la de Gonzalo Aguirre Beltrán, en la que se definía a las comunidades indígenas en términos regionales, no aisladas sino en relación con el centro, la ciudad ladina: “Entre la ciudad ladina y el territorio indígena existió y existe (...) una interdependencia (...) Los grupos indígenas, aún en sus regiones de refugio, no viven en situación de aislamiento, sino que (...) se encuentran bajo estrecha dependencia y dominación de grupos de cultura nacional (...) en virtud de esa dependencia, es indispensable promover el desarrollo de la región en su totalidad,

²⁷ Julio de la Fuente, *Educación, Antropología y desarrollo de la comunidad* (México, Instituto Nacional Indigenista, 1964).

considerando en ello tanto a la población indígena cuanto a la no indígena... el destino de uno está indisolublemente ligado al destino del otro”²⁸.

Ante esto se abre la idea contrapuesta, y se propone que, en vez de integrar al indígena al sistema de explotación, se transforme el sistema desde sus bases materiales. Nace así una generación intelectual de vocación antropológica que cuestiona el planteamiento anterior. Surge de aquí entre otras similares, la crítica de Bonfil Batalla al indigenismo, que pone de manifiesto la inevitable pérdida de identidad étnica²⁹.

Bonfil Batalla plantea que las comunidades indígenas tienen una reacción ante la sociedad nacional, las culturas indígenas tienen alternativas fuera del sistema, porque no fundamentan su legitimidad en la cultura nacional sino en un pasado propio y distinto, así como en su historia de explotación, y que en ocasiones es esta explotación lo que les permite conservar su cultura. Afirma Batalla que se le niega a la población indígena el derecho histórico de decidir por sí misma su propio destino, y esto no sólo en la práctica sino también dentro de una tesis supuestamente liberadora.

Es en este punto en el que se diversifican los estudios hacia el indigenismo y el universo indígena de ese momento; surgen corrientes e instituciones que de alguna u otra forma legitimarán su visión indigenista de la realidad nacional. Surge así una clara división entre el Estado y los antropólogos. Por una parte, el Estado era portador del estandarte del indigenismo oficial, aquél que promovía la transición del indígena hacia la sociedad no indígena, esto dentro de las coordenadas que marcaría el Estado; y, por otro lado, los antropólogos que a su vez tendrían una visión en “contra” de esa visión oficial.

En el gobierno de Luis Echeverría se dio un impulso nunca antes visto hacia las comunidades indígenas, pues entre 1948 (año en que se crea el Instituto Nacional Indigenista) y 1970 (año en el que toma poder Echeverría) ya se habían creado diez centros coordinadores en las regiones indígenas; en la cuenta de seis años, el gasto público del país en las regiones indígenas ascendió un 600%. Al término del mandato echeverrista, su sucesor López Portillo

²⁸ Gonzalo Aguirre Beltrán, *Obra Polémica*, 1992.

²⁹ Lorena Pérez Ruiz, “Guillermo Bonfil Batalla. Aportaciones al pensamiento social contemporáneo”, *Cuicuilco*, volumen 20, número 57, (2013) pp. 115-136.

sigue sus pasos y añade diversos programas de nutrición, producción y salud.

Sin duda en el ambiente social y político se comienza a dar una exaltación hacia la revaloración de las culturas indígenas, sin embargo, al paso de los sexenios esto irá mermando pues los mandatarios de los años venideros comienzan a “descuidar” y recortar el gasto público que se dedicaba a las comunidades indígenas del país. Es cuando nos encontramos con movimientos de contingentes mestizos e indígenas que comienzan a reclamar sus derechos, en este momento presenciamos el surgimiento de la guerrilla en el estado de Chiapas.

A partir de estos movimientos indígenas se reclama el derecho público de las comunidades, es decir, que éstas figuren en el gasto público lo que a su vez contradice la proclamación de autonomía, y queda tan al descubierto ese nudo ideológico en el que se encuentra atrapada la discusión entre el Estado, los antropólogos y las mismas comunidades indígenas.

En la actualidad, el indigenismo cumple el papel de una ideología política que el poder del Estado utiliza para elaborar un panorama social, con el que se pretende dotar de una identidad común a los habitantes del país. En palabras del teórico más influyente de la antropología mexicana, Gonzalo Aguirre, “el indigenismo es toda política de los no indios hacia los indios”. Según el libro *Los Pueblos indígenas de México*:

“... El indigenismo puede ser concebido como un ‘estilo de pensamiento’ que forma parte central de una corriente cultural y política más amplia, identificable como el pensamiento nacionalista, que orientó el discurso del Estado desde los años veinte hasta principios de los ochenta. De esta manera podemos reconocer como ‘indigenista’ no sólo la producción de los antropólogos, las instituciones responsables de la política hacia los indios, las acciones y visiones de los funcionarios de los organismos gubernamentales, sino también de la historiografía nacionalista, los discursos ideológicos de la educación pública, el trabajo de los arqueólogos, los discursos de los funcionarios de Estado e incluso la producción artística que exalta a las culturas indígenas como origen de la nacionalidad mexicana...”³⁰

A través de este repaso por la evolución de esta corriente política y antropológica a la que se

³⁰ Carlos Zolla y Emiliano Zolla Marquéz, *Los pueblos indígenas de México: 100 preguntas* (México, UNAM, 2004) p. 58.

llama indigenismo, es posible entrever las bases sociales, políticas y culturales que dan pie al desarrollo y proliferación de las radios indigenistas, todas ellas preocupadas por difundir y promover sus valores y perspectivas.

De la misma manera, es claro como por el inicio y desarrollo propio del indigenismo, que conlleva una visión ladina de lo indígena, éste ha sido objeto de discusiones y controversias que buscan ya sea legitimarlo, renovarlo o revocarlo. A pesar de este debate, el indigenismo debe ser entendido como un esfuerzo para definir la multiculturalidad que caracteriza a México.

2.2 El indigenismo desde las instituciones: el INI

A partir del Primer Congreso Indigenista Interamericano en 1940, se estableció la creación de Institutos Nacionales en los países miembros, que a su vez serían delegaciones del Instituto Indigenista Interamericano. Ocho años más tarde se aprobó la ley de creación del Instituto Nacional Indigenista (INI) bajo la presidencia de Miguel Alemán.

El 4 de diciembre de 1948 se publica en el Diario Oficial de la Federación la creación del INI, donde se establece que éste sería un organismo con personalidad jurídica propia y filial del Instituto Indigenista Interamericano, con sede en la República Mexicana. El artículo citaba las siguientes funciones del Instituto:

- I. Investigar los problemas relativos a los núcleos indígenas del país;
- II. Estudiar las medidas de mejoramiento que requieran esos núcleos indígenas;
- III. Promover ante el Ejecutivo Federal, la aprobación y aplicación de estas medidas;
- IV. Intervendrá en la realización de las medidas aprobadas, coordinando y dirigiendo, en su caso, la acción de los órganos gubernamentales competentes;
- V. Fungir como cuerpo consultivo de las instituciones oficiales y privadas, en las materias que, conforme a la presente Ley, son de su competencia;
- VI. Difundir, cuando lo estime conveniente y por los medios adecuados, los resultados de sus investigaciones, estudios y promociones.
- VII. Empezar aquellas obras de mejoramiento de las comunidades indígenas, que le encomiende el Ejecutivo, en coordinación con la Dirección General de Asuntos Indígenas.

Sin embargo, aunque se cuenta con una fecha exacta de la creación de este Instituto y sus encomiendas, la trayectoria de éste es un tanto complicada, si bien se han hecho diversas investigaciones no se puede tener una historiografía objetivamente delimitada.

Por su parte el libro *Instituto Nacional Indigenista, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas 1948-2012*³¹ hace un repaso general de las acciones más importantes que realizó esta institución a lo largo de los años, desde el establecimiento de los primeros Centros Coordinadores Indigenistas, la inauguración de museos en el país, la creación de fideicomisos, comisiones y el nacimiento de las primeras radiodifusoras indigenistas, entre otros logros.

Por otro lado, el libro *Los Pueblos indígenas de México*³² recalca que es necesario hacer referencia de la creación de este Instituto a la par de otras instituciones que se fueron gestando, como la fundación del Departamento de Antropología de la Secretaría de Agricultura, la conversión de escuelas rurales o la fundación del primer internado indígena, todo esto como ejemplo del naciente indigenismo revolucionario.

Otra manera de contar la historia sería a través de personalidades, en este caso los fundadores del INI. Un primer personaje es Alfonso Caso Andrade quien años antes fuera impulsor de la creación del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). Caso llevaría las riendas del INI de 1948 a 1970 y veía como un objetivo la necesidad de “integrar a los indígenas a la cultura nacional. El camino para lograrlo es su aculturación (proceso de recepción de otra cultura y de adaptación a ella, en especial con pérdida de la cultura propia) a partir de la acción indigenista en las regiones interculturales, también conocidas como regiones de refugio”³³.

Otro de los fundadores del Instituto es Gonzalo Aguirre Beltrán quien funge como director del INI entre los años 1970 a 1976. Él miraba al desarrollo regional como “el camino para elevar la condición de los indígenas y lograr que participen en la vida nacional”.

Para el periodo de 1977 a 1982 bajo la dirección de Ignacio Ovalle se busca “lograr el equilibrio entre el acceso a la modernidad económica, el respeto a la diversidad cultural

³¹ Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, *Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas 1948-2012*, 2012.

³² Carlos Zolla y Emiliano Zolla Marquéz. *Los pueblos indígenas de México*, 2004.

³³ Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, *Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas 1948-2012*, 2012.

y a la participación y al fortalecimiento de la identidad nacional”³⁴. Bajo este objetivo se crea la Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados (COPLAMAR) que estuvo integrada por diversas entidades, entre ellas el INI, y que buscaba acciones institucionales en materia de marginalidad.

En este mismo periodo se da la creación del Archivo Etnográfico Audiovisual y la Subdirección de Antropología y Organización Social; además se inauguran nuevos programas y albergues en favor de las comunidades indígenas y, lo más importante, en el año de 1979 se crea la primera Radiodifusora Cultural Indigenista del país en el municipio de Tlapa, Guerrero.

Se emprende, en conjunto con otras instituciones, el Programa para la Formación de Etnolingüistas, se crean comités para el rescate y reforzamiento de las festividades, rescate y producción de artesanías; apoyo a las danzas populares, publicación de documentos históricos y colecciones, así como el rescate de la medicina tradicional. Asimismo, se instituye el Concurso Nacional de Narrativa Indígena. Esto en gran resumen, pues para estos años hay un crecimiento muy importante dentro y desde el Instituto; se crean nuevos Centros Coordinadores Indigenistas, nuevos museos regionales y, dentro de todo este contexto, se abren nuevas radiodifusoras.

Durante 55 años el INI funcionaría como la principal instancia indigenista gubernamental. Fue hasta el 2003 que esta institución se convertiría en la Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), institución sobre la que repasaremos en el siguiente apartado.

Antes de pasar a ese episodio, es necesario reconocer la gran experiencia institucional que se lograba en conjunto con los intelectuales ligados a la administración pública, es en este período cuando comienza el surgimiento de la literatura lingüística y antropológica, misma que le daría a la corriente indigenista elementos, contenidos y orientaciones a las políticas del momento.

³⁴ Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, 2012.

A través de su trayectoria, el INI se hizo presente en diversos aspectos. Específicamente y respecto al manejo de las radios, se hizo cargo de su diseño y operación, así como de los diversos centros de video, centros culturales, museos comunitarios. Realizó una sobresaliente promoción de las lenguas, literatura y cultura indígenas, incentivó la investigación antropológica en el campo de la etnomusicología, demografía, geografía, educación, cultura, aspectos jurídicos, entre otras áreas.

El INI también realizó proyectos de cinematografía, grabaciones de música tradicional entre otras producciones, mismas que hoy hacen posible nuestro acceso a importantes colecciones fotográficas, documentales y acervos musicales de las diversas culturas y expresiones indígenas. Es indiscutible la labor que realizó para incorporar, integrar e invitar a la participación a los pueblos indígenas de nuestro país.

Pocas instituciones pueden jactarse del gran valor de sus investigaciones, así como de contar con intelectuales como los que ocuparon diversas responsabilidades dentro del Instituto. Esta visión se sigue desarrollando desde el momento de la creación de la nueva Comisión.



2. Archivo personal, 8 de diciembre de 2014. Algunas actividades que las radios realizan con las comunidades indígenas.

2.3 La sucesión: Creación de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas

El 21 de mayo de 2003 se crea la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, institución que a partir de entonces se encargaría de gestionar y darles continuidad a los diversos proyectos del anterior Instituto. La CDI se crea como un organismo descentralizado de la administración pública federal, además de tener una personalidad jurídica, con patrimonio propio, con autonomía operativa, técnica, presupuestal y administrativa.

La CDI se ocupa de promover, dar seguimiento y evaluar nuevos programas, proyectos y acciones que tengan que ver con el desarrollo integral y sustentable de los pueblos y comunidades indígenas, así como de hacer efectiva la vigencia y promoción de los derechos indígenas que garantiza el artículo 2° de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

Este artículo también incluye, específicamente en su apartado B, las funciones y responsabilidades de instituciones como la CDI. En lo que se refiere directamente a la radio se establece:

- I. Extender la red de comunicaciones que permita la integración de las comunidades, mediante la construcción y ampliación de vías de comunicación y telecomunicación. Establecer condiciones para que los pueblos y las comunidades indígenas puedan adquirir, operar y administrar medios de comunicación, en los términos que las leyes de la materia determinen.
- II. Consultar a los pueblos indígenas en la elaboración del Plan Nacional de desarrollo y de los estatales y municipales y, en su caso, incorporar las recomendaciones y propuestas que realicen.

Bajo este marco es importante resaltar la puesta en marcha del proyecto “Ecos Indígenas. La Voz de la Diversidad”, mismo que es una respuesta ante la demanda de la población indígena migrante (tanto personas migrantes en las ciudades del país como en Estados Unidos) por

seguir escuchando música propia de su pueblo y mensajes en sus lenguas maternas³⁵. Ese tema lo abordaremos más a fondo en el siguiente apartado.

2.4 La radio indigenista del Instituto Nacional Indigenista

Retomando los antecedentes del INI, en 1979 se crea el Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas (SRCI) con la primera radio, la XEZV “La voz de la montaña”. A partir de esto se empiezan a crear otras radios indigenistas.

En la tabla 2 se sintetizan, en orden cronológico, las 21 estaciones que conforman este sistema. Para cada una se especifica su nombre, fecha de creación, ubicación, zona de cobertura, lenguas en que transmite, potencia, frecuencia y si cuenta con *streaming*.

Tabla 2: Estaciones que conforman al Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas³⁶

Nombre	Fecha (creación o 1era transmisión)	Ubicación	Zona de cobertura	Lenguas en que transmite	Potencia	Frecuencia	Transmisión en línea
1. XEZV “La voz de la montaña”	10 de marzo 1979.	Tlapa de Comonfort, Guerrero.	Guerrero, parte de Oaxaca y Puebla.	Náhuatl, mixteco, tlapaneco y español.	5000 watts.	800 AM.	Si.
2. XEPUR “La voz de los purépechas”	1982.	Cherán, Michoacán.	Michoacán.	Purépecha y español.	8 000 watts.	830 AM.	Si.
3. XETLA “La voz de la Mixteca”	15 de septiembre de 1982.	Tlaxiaco, Oaxaca.	Oaxaca, Guerrero y Puebla.	Mixteco, triqui y español.	5000 watts.	930 de AM.	Si.
4. XEPET “La voz de los mayas”	29 de noviembre de 1982.	Peto, Yucatán.	Yucatán y Quintana Roo.	Maya y español.	10,000 watts.	730 de AM.	Si.

³⁵ Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, *Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas 1948-2012*, 2012.

³⁶ Tabla de elaboración personal a partir de datos tomados del sitio oficial de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indigenistas <http://www.cdi.gob.mx/ecosgobmx/>.

5. XETAR "La voz de la Sierra Tarahumara"	1982.	Guachochi, Chihuahua.	Chihuahua, Sinaloa y Durango.	Tarahumara, tepehuano y español.	10 000 watts.	870 AM.	Si.
6. XEVFS, "La voz de la frontera sur"	7 de febrero de 1984.	Las Margaritas, Chiapas.	Chiapas y parte de Guatemala.	Tojolabal, tzeltal, tzotzil, mam, poptí y español.	10,000 watts.	1030 de AM.	Si.
7. XEANT "La voz de las Huastecas"	28 de septiembre de 1990.	Tancanhuitz de Santos, San Luis Potosí.	San Luis Potosí, Hidalgo, Querétaro y Veracruz.	Náhuatl, pame, teének y español.	10,000 watts.	770 AM.	Si.
8. XEGLO "La voz de la Sierra Juárez"	27 de noviembre de 1990.	Guelatao de Juárez, Oaxaca.	Oaxaca y Veracruz.	Zapoteco, mixe, chinanteco y español.	10,000 watts.	780 de AM.	Si.
9. XEZON "La voz de la Sierra de Zongolica"	Mayo de 1991.	Zongolica, Veracruz.	Veracruz, Oaxaca, Puebla y Tlaxcala.	Náhuatl y español.	10,000 watts.	1360 de AM.	Si.
10. XEOJN "La voz de la Chinantla"	18 de noviembre de 1991.	San Lucas Ojitlán, Oaxaca.	Oaxaca, Veracruz y Puebla.	Mazateco, cuicateco, chinanteco y español.	10,000 watts.	950 de AM.	Si.
11. XEJMN "La voz de los cuatro pueblos"	3 de abril de 1992.	Jesús María, Nayarit.	Nayarit, Durango, Jalisco y Zacatecas.	Cora, huichol, tepehuano, mexicano y español.	10,000 watts.	750 de AM.	No.
12. XEJAM "La voz de la Costa Chica"	5 de mayo de 1994.	Santiago Jamiltepec, Oaxaca.	Oaxaca y Guerrero.	Mixteco, amuzgo, chatino y español.	5,000 watts.	1,260 de AM.	Si.
13. XEQIN "La voz del valle"	15 de junio de 1994.	San Quintín, Baja California.	Baja California.	Mixteco, triqui, zapoteco y español.	10,000 watts.	1,160 AM.	Si.

14. XECTZ "La voz de la Sierra Norte"	21 de agosto de 1994.	Cuetzalan, Puebla.	Puebla, Hidalgo y Veracruz.	Náhuatl, totonaco y español.	10,000 watts.	1,350 de AM.	Si.
15. XEXPUJ "La voz del corazón de la selva"	19 de diciembre 1995.	X'Pujil, Campeche.	Campeche, Quintana Roo, parte de Belice y Guatemala.	Chol, maya y español.	5,000 watts.	700 AM.	Si.
16. XEETCH "La voz de los tres ríos"	22 de febrero 1996.	Etchojoa, Sonora.	Sonora, Sinaloa, Chihuahua y Baja California Sur.	Mayo, yaqui, guarijío y español.	5,000 watts.	700 AM.	Si.
17. XETUMI "La voz de la Sierra Oriente"	12 de marzo de 1997.	Tuxpan, Michoacán.	Michoacán, México y Querétaro.	Mazahua, otomí y español.	5 000 watts.	1,010 AM.	Si.
18. XECOPA "La voz de los vientos"	1997.	Copainalá, Chiapas.	Chiapas, Veracruz, Oaxaca y Tabasco.	Zoque, tzotzil y español.	5,000 watts.	1210 de AM.	Si.
19. XECARH "La voz del pueblo Hñähñú"	1 de agosto de 1998.	Cardonal, Hidalgo.	Hidalgo, Querétaro, Veracruz y San Luis Potosí.	Hñähñü, náhuatl y español.	5,000 watts.	1,480 de AM.	Si.
20. XENKA "La voz del gran pueblo"	15 de junio de 1999.	Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo.	Quintana Roo.	Maya y español.	5,000 watts.	1,030 de AM.	Si.
21. XETPH "Las tres voces de Durango"	8 de noviembre de 2012.	Santa María de Ocotán Durango.	Durango.	Tepehuano, náhuatl y huichol.	5,000 watts.	960 AM.	No.

Al principio las radios del INI tenían objetivos relacionados con el apoyo al desarrollo de las regiones indígenas, es decir, incentivar la integración de las comunidades al modo de vida mestizo. Se intentaba que los indígenas conocieran y utilizaran innovaciones tecnológicas en

su beneficio y, a su vez, se pretendía fortalecer los rasgos de su cultura al tiempo que se les castellanizaba (objetivo que años más adelante se abandonaría en pro de la conservación de las lenguas originarias), a través de programas educativos de alfabetización.

Ésta fue la principal labor radiofónica del Instituto y a través de los años, y de la apertura de más emisoras, se consolidó el Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas. Para hablar de la radio del INI es necesario conocer cómo eran sus transmisiones, cómo las manejaban qué temas abordaban.

2.5 El modelo de radio indigenista

Para los años ochenta se propone que la audiencia de las radios sea parte de quienes hacen el trabajo radiofónico, se crea además la idea de rescatar, conservar y difundir la cultura y lenguas indígenas. La programación de los inicios incluye música tradicional y de las regiones, lo que refleja que no siguen un patrón comercial como el resto de las radios del país.

Se comienza con la labor de la radio como un servicio de avisos, mediante el cual la comunidad manda y recibe recados desde dentro y fuera de su comunidad. La radio se vuelve un medio de comunicación efectivo dentro de los pueblos indígenas, las emisoras se convierten tanto en “instrumentos de comunicación, como en revitalizadoras de recursos simbólicos (música, lengua, avisos) que los pueblos indios reconocieron y utilizaron como propios”³⁷.

En los noventa hay un auge en la apertura de nuevas radiodifusoras. En todo el país se inauguran 13 radios entre 1990 y 1999, además existe un gran interés en que la población siga participando, por lo que se convoca a las comunidades a organizarse para contribuir con el trabajo de la radio y se constituyen reuniones abiertas a la comunidad en las que se discuten y exponen problemas sociales.

Surgen proyectos como los corresponsales comunitarios, quienes eran periodistas voluntarios, gente del mismo pueblo que avisa e informa a su comunidad, además se desarrollaron centros

³⁷ Inés Cornejo Portugal, La radio cultural indigenista en México: dilemas actuales, *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, Vol.52, no.209, 2010, 55-66.

de producción radiofónica mismos que se operan por voluntarios entrenados por los mismos operadores de las radios. Se crean los consejos consultivos, que son asambleas de la comunidad donde se opina y se aconseja sobre las políticas que debe seguir la radio en cuanto a la programación, es decir, comienzan una nueva labor como portavoces de lo que la comunidad quiere y le interesa escuchar en su radio, qué temas, qué música, qué funciones y qué necesidades desea que se atiendan.

Sin embargo, es importante mencionar que el modelo de Consejo Consultivo dejó de funcionar después de algunos años, esto debido a que ya no se contaba con la misma participación y asistencia de los representantes de la comunidad. Entre las posibles causas del desgaste de los Consejos Consultivos se encuentra la inasistencia por atender asuntos de importancia como el trabajo de los representantes, o igualmente pudo ser la falta de interés y respuesta de algunos consejeros que representaban a su organización, pero poca importancia le daban a la programación de las radios³⁸.



3. Archivo personal, 8 de diciembre de 2014. Locutor indígena desde transmisión en cabina.

Este problema se atendió y se crearon sistemas permanentes de consulta, con personal que asistía a las reuniones de manera regular. También se invitaba al radioescucha a participar

³⁸ Antoni Castels i Talens, Contradicciones de la comunicación indigenista: Los retos de una radio en lengua maya, *Revista Códigos*, número 1, tomo 2, 2005, 69-81.

directamente en la elaboración de la programación de las radios, de esta manera se discutía en los foros qué tipo de programas eran los más y menos escuchados, así como qué clase de música y temas debían incluirse y transmitirse. Este tipo de cambios continuaron uniformando la participación de la comunidad a la vez que se mejoraba la programación de las radios.

Un rasgo importante del trabajo en las radios es que se practicó la labor radiofónica poniendo en marcha un triple “no”, existían tres temas que no se debían incluir en la programación. Las radios decían no a la religión, no al comercialismo y no a la política de partidos, se consideraba que bajo estos tres “no” se protegía a las radios de presiones externas como los partidos políticos, la iglesia y los intereses comerciales.

Poco a poco la radio indigenista se va consolidando como el medio de comunicación más importante dentro de las comunidades indígenas y como el único espacio en el que se transmitían mensajes en lenguas indígenas, con lo que de una u otra forma se incentivaba el uso de la lengua materna de los pueblos originarios. Dentro de la programación de las variadas radios distribuidas en todo el país se hablan 32 lenguas, incluido el español.



4. Archivo personal, 8 de diciembre de 2014. Cabina de la radio XETUMI con algunas fotografías que ilustran diversas actividades culturales de los pueblos indígenas.

Además, el Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas se vuelve el único medio desde el que se difunde la cultura, tradiciones y lenguas indígenas de México. Se vuelve un medio

en el que se busca innovar la forma en la que se hace radio bajo dos circunstancias importantes: que no tienen ningún antecedente de ese tipo de trabajo ni en el país ni en Latinoamérica y que se trabaja con indígenas en sus propias comunidades.

La programación se comienza a perfilar más hacia una radio “comunitaria” pues se anima a la participación de la población, la difusión de temas va dirigido a lo que le interesa a la comunidad, por ejemplo, temas agropecuarios, de salud, promoción económica, cultura, civismo, educación, derechos, toma de decisiones y avisos. Estos mismos temas son los que hoy en día, “constituyen la columna vertebral de la barra de programación que (...) distingue (a las radios) de la radiodifusión comercial”³⁹.

2.6 La radio indigenista de la CDI

La radio de la CDI puede comenzar a contarse a partir del proyecto “Ecos Indígenas. La voz de la Diversidad” que comienza en 2008, el cual se abre ante la demanda de los migrantes (en las grandes ciudades del país como en Estados Unidos) de seguir escuchando las transmisiones de su comunidad, como la música y los avisos, mismos mensajes que se siguen utilizando como medio de comunicación entre ellos y su población.

El proyecto de “Ecos Indígenas” reúne la señal de 18 de las 21 radiodifusoras indigenistas del país en una señal de Internet, a través de la página oficial de la CDI se puede acceder a esta transmisión a cualquier hora del día y desde cualquier lugar del mundo. Al ser un trabajo que reúne las expresiones culturales, musicales y artísticas de los pueblos de regiones indígenas en donde se sitúan las radios de manera física, “Ecos Indígenas” funciona como un difusor de la diversidad cultural de México.

“El trabajo del Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas por cerca de tres décadas ha generado un importante arraigo en cientos de comunidades indígenas de México, estableciéndose como un modelo de comunicación diferente, frente a la radio universitaria y comercial”⁴⁰.

³⁹ Antoni Castels i Talens, *Contradicciones de la comunicación indigenista: Los retos de una radio en lengua maya*, 2005.

⁴⁰ Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, *Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas 1948-2012*, 2012.

La parte más importante de “Ecos Indígenas” se estructura en el momento en que desde la página de Internet cualquier persona puede sintonizar las distintas estaciones. Los íconos de cada emisora llevan a la transmisión, ya sea en vivo (lo que depende del horario de cada radio) o las retransmisiones. Desde allí puede escucharse la variedad de programas, desde los avisos y peticiones de música (incluso cumbias, salsas y hasta pop), o programas más especializados como los de agricultura y sustentabilidad, derechos humanos, educación, salud, etcétera.

Un aspecto que importa en demasía es el “vínculo de comunicación de los migrantes indígenas con sus comunidades, así como medio de contacto cultural que contrarreste la nostalgia y el desarraigo”⁴¹. Al ser una transmisión por Internet, más personas en más ciudades y países pueden sintonizar sus radios, de cualquier comunidad y cualquier lengua, 18 de las 21 radios están en esta modalidad de transmisión y cualquier persona con acceso a Internet puede entrar y escuchar estas estaciones indigenistas. En palabras de Samuel González (coordinador actual del proyecto “Ecos Indígenas” y coordinador de producción del Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas de la CDI), éste funciona como:

“Un elemento que cohesiona, que permite a la gente tener contacto, todavía, con su comunidad. La implementación de la Internet en la transmisión de las emisoras ha sido muy importante, pues ha corroborado esa parte, tener ese contacto con gente que está en Estados Unidos o en las zonas urbanas de nuestro país”⁴²

Actualmente las transmisiones de las radios se han mantenido ininterrumpidas, las 21 emisoras a lo largo del país siguen funcionando y están en constante evolución. Es complejo, sin embargo, poder unificar el trabajo que se hace en cada una de ellas, si bien se sigue un perfil y formato de transmisión, cada radio cuenta con su propia estructura y preferencias. Pero aún se siguen realizando las juntas anuales de directores. En estas reuniones se plantean asuntos como presupuestos, barra programática, estructuras y problemas específicos de las radios, entre otros temas.

⁴¹ Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, *Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas 1948-2012*, 2012.

⁴² Samuel González, entrevista con la autora, 28 de enero de 2015.

El trabajo dentro del SRCI continúa, ejemplo de tal progreso es la reciente apertura de la radio indigenista de Durango, inaugurada en 2012. Esta radio está en operación desde noviembre de ese año. La construcción de una radio deviene en muchas cosas, como lo menciona Samuel González:

“El trabajo de las emisoras va originando muchas cosas en la comunidad... (como) infraestructura, electrificación o caminos. Entonces ha sido muy importante en la cuestión cultural, la reafirmación de la identidad, (las radios) tienen también esas características”⁴³.

Con todo el trabajo que realizan las radios y también el proyecto de “Ecos Indígenas”, la radiodifusión indigenista cumple con la meta de “ampliar los horizontes de difusión de los pueblos indígenas... (de esta forma) ... se llevan mensajes a lugares remotos”⁴⁴. Gracias a la implementación del proyecto “será posible escuchar por primera vez una gama infinita de voces y manifestaciones musicales de todas las regiones del país, las palabras y las lenguas de muchos mexicanos, y llevar a todos los puntos del planeta un mensaje de la diversidad y pluriculturalidad de la nación mexicana”⁴⁵.

Una parte, igualmente, fundamental del funcionamiento del trabajo de “Ecos Indígenas” es la manera en la que se escogen contenidos de todas las radios existentes en el Sistema y se realiza una transmisión vía *streaming* de la variedad de programas y selecciones de música de todas las estaciones indigenistas.

Es aquí donde puedo contar mi experiencia, ya que tuve la oportunidad, como parte de mi servicio social y posterior voluntariado de participar activamente en la transmisión del trabajo de “Ecos indígenas. La voz de la Diversidad”, desde el departamento de Medios Digitales de la CDI.

Durante un año (2012-2013) colaboré en la grabación de las transmisiones en vivo de las radiodifusoras indigenistas del país. Además, participé en la selección, edición y retransmisión de los programas más representativos, o que a criterio del departamento proporcionarían

⁴³ Samuel González, entrevista con la autora, 2015.

⁴⁴ Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, *Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas 1948-2012*, 2012.

⁴⁵ Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, 2012.

información valiosa a las comunidades (salud, derechos humanos, migración, educación, orientación y derechos para la mujer, agricultura y métodos ecológicos, entre otros temas).

También se realizaba una selección de transmisiones que se consideraban representativas de la multiculturalidad de los pueblos originarios como programas sobre leyendas y mitos, cuentos, música tradicional de las diversas comunidades indígenas, así como las transmisiones en vivo de música, que se grababan en las cabinas de las radios con personas de la comunidad y en sus propias lenguas e instrumentos.

Se dejaban de lado algunos programas en los que se pasaba música comercial o interesaban solamente a población indígena, como los avisos a la comunidad, ya que era importante llegar también a audiencia no indígena para que ésta se interesara y conociera las manifestaciones culturales e idiosincrasia de los pueblos originarios.

Diariamente se hacían enlaces en vivo como el noticiario “Aquí estamos” en voz de Samuel González, donde se transmitían noticias relevantes del país y que interesaban específicamente a las comunidades indígenas. Los reporteros comunitarios y personas de la radio enviaban notas relevantes a la coordinación de “Ecos” para que se transmitieran dentro de la estructura del noticiario; éste tenía presencia en todas las radios, se escuchaba a una hora en específico y era una producción que se realizaba desde las oficinas de la CDI en el Distrito Federal, específicamente donde se encuentra actualmente la coordinación del proyecto “Ecos”.

Un trabajo que en lo personal disfruté mucho, fue la parte de la producción, se nos daba la libertad como voluntarios de hacer programas sobre temas específicos, se hacía una investigación, se hacían los guiones para locución, la locución misma y la post producción de los programas radiofónicos.

En un momento realicé un programa sobre el origen filosófico de la lengua náhuatl, en otra oportunidad, y en conjunto con una compañera del servicio, logramos una serie de programas que contaban los mitos de creación de diversos pueblos indígenas; también, usando algunos mensajes y saludos en lengua, hicimos rompecortes (clips de audio que se utilizan para dividir espacios en la programación) con la idea de fomentar, en los escuchas de las radios, el uso de su lengua indígena. Estos rompecortes se intercalaban entre la transmisión y funcionaban

como pequeñas cápsulas en pro del respeto, reconocimiento y fomento de las múltiples lenguas indígenas de nuestro país.

Estos y más proyectos se siguen implementando en pro de las radios indigenistas, actualmente se está buscando que haya una retroalimentación entre el SRCI y la Red de Radiodifusoras y Televisoras Educativas y Culturales de México, la cual es una asociación civil que busca “propiciar la articulación y colaboración común ante todos los sistemas de radio y televisión de servicio del país”⁴⁶.

En este punto me gustaría sintetizar el perfil de lo que son las radios indigenistas en la actualidad. En general, podemos acordar que este tipo de radios tienen un perfil común, y que, aunque cada radio sea un ejemplo específico y con sus propias particularidades en cuestión de programación y organización, las radios tienen una operación cotidiana que puede decirse es “homogénea”.

Estas radios además de no ser comerciales, por aspectos que ya se mencionaron, son radios que se sustentan con un recurso que la CDI les asigna, esto de cierta manera les permite una cierta independencia ante la comercialización y las políticas locales. Un aspecto fundamental de las radios es que transmiten en sus propias lenguas y en español, el que lo hagan es algo ya cotidiano, tanto para hablar de tradiciones o de temas de actualidad. Las comunidades indígenas están sumamente familiarizadas con estas transmisiones y de cierta manera el uso permite que estas lenguas sigan viviendo.

Debido a que las radios indigenistas se manejan como medios comunitarios se fortalece, en cierto grado, la cohesión social en las zonas indígenas, además de que el trabajo de la radio ha permitido fortalecer el sentido de identidad y comunidad; las radios son entonces operadas desde la comunidad y trabajan para y con la comunidad, esto lo menciona José Ramos Rodríguez en su estudio sobre la XEVZ “La Voz de la Montaña”⁴⁷.

El hecho de que estas radios sigan funcionando después de más de tres décadas, sin duda

⁴⁶ RED México. Ver RED México, Conócenos, ¿Qué es la red?, <http://www.redmexico.org.mx/> (consultada el 20 de junio de 2015)

⁴⁷ José Ramos Rodríguez, “Ecos de “La Voz de la Montaña”: la radio como factor de cohesión y fortalecimiento cultural de los pueblos indígenas” (tesis de doctorado, Universidad Nacional Autónoma de México, FCPyS, 2005)

gracias a la gran popularidad con la que cuentan, forman parte de la vida cotidiana de sus escuchas y sirven como medio de comunicación a través de los avisos. Los integrantes de las comunidades acuden a las radios, ya sea para interpretar una canción o hablar de un tema en específico y hasta para pedir ayuda en diversas cuestiones, esto demuestra claramente la presencia que han conseguido en la vida comunitaria.

Es innegable la importancia que las radios del SRCI les dan a las lenguas originarias, las culturas, tradiciones, música y diversas expresiones artísticas de los pueblos indígenas. Además de que podemos afirmar que la mayoría de los trabajadores en las radios son de linaje indígena y hablan por lo menos una lengua originaria. Son radios únicas en su tipo.



5. Archivo personal, 8 de diciembre de 2014. XETUMI, La Voz de la Sierra Oriente, Tuxpan, Michoacán.

3. El Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas (SRCI)

Para conocer de mejor manera las características del SRCI es indispensable revisar sus objetivos, el tipo de producciones y transmisiones que realiza, así como el público meta de las mismas. Además, es importante reflexionar sobre su futuro y los retos que debe enfrentar para seguir cumpliendo sus objetivos.

3.1 Objetivos del SCRI

Los objetivos del Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas son:

- ✦ Promover la preservación y fortalecimiento de las culturas indígenas
- ✦ Contribuir al libre desarrollo de los pueblos indígenas de México, mediante acciones radiofónicas que involucren la participación de la comunidad.
- ✦ Responder a las necesidades de comunicación de la población indígena con servicios de información, orientación, educación, recreación, entretenimiento, entre otros.
- ✦ Promover y difundir el conocimiento de las culturas indígenas entre la población no indígena en una campaña permanente de respeto a la diversidad cultural⁴⁸.

Definiremos al SRCI, como una herramienta de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) para promover, preservar y difundir la lengua, cultura y tradiciones de las comunidades originarias de nuestro país. Su objetivo principal es proporcionar a los pueblos indígenas los medios necesarios (de acuerdo al artículo 2do. de la Constitución) para realizar la radiodifusión desde sus localidades.

La transmisión que se hace desde las radiodifusoras de SRCI se define por el perfil indigenista, rigiéndose al mismo tiempo por los principios de la CDI. Además estas radios son operadas desde determinadas comunidades indígenas lo que determina inmediatamente la cobertura de cada una. Existe también la posibilidad de sintonizar cualquier transmisión de las radios que conforman el SRCI desde el portal oficial en Internet de la CDI.

⁴⁸ Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, *Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas 1948-2012*, 2012.

Este sistema cuenta con 21 radiodifusoras que operan desde 15 estados de la República y cubren cerca de mil municipios, se estima que pueden ser escuchadas por más de 5.5 millones de hablantes indígenas (la mitad de la población indígena del país), además de la población no indígena que también puede sintonizar su señal; en total serían aproximadamente 21 millones de escuchas. El perfil del Sistema es cultural, estas radios son oficiales y permitidas ya que pertenecen al Poder Ejecutivo de la Federación y dependen de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.

El Sistema es una herramienta que apoya acciones en beneficio de las comunidades indígenas de nuestro país y al mismo tiempo los acompaña en sus propios procesos de desarrollo; debemos siempre dejar en claro que no son medios que funcionen como voceros del gobierno federal o los gobiernos estatales, pero si tienen la función de cumplir objetivos institucionales. Los factores que las denominan como culturales, oficiales e indigenistas, las definen como un modelo único y diferente ante las emisoras comerciales, además de que el servicio y compromiso del trabajo de estos medios responde a las necesidades e intereses de sus radioescuchas.

Estas radiodifusoras son parte del mismo Sistema ya que juntas conforman un proyecto a nivel nacional, pero con diferencias en cada región, aunque su forma de organización, objetivos y funciones es homogénea. Todas las radios pertenecientes al Sistema buscan consolidar la naturaleza plural y diversa de nuestro país.

A través del trabajo de las radios indigenistas se ha logrado “el acceso, producción y participación indígena en el SRCI: consejos consultivos, corresponsales comunitarios, centros de producción radiofónica en las comunidades, productores independientes, entre otros”⁴⁹. Aunado a estas acciones es de resaltar el uso de las lenguas indígenas desde las radiodifusoras del Sistema, ya que son los únicos medios de comunicación que las transmiten diariamente en contextos culturales, informativos, educativos y para el interés de las comunidades indígenas.

⁴⁹ Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, *Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas 1948-2012*, 2012.

3.2 Producciones y transmisiones

El tipo de producciones de estas radiodifusoras que integran el Sistema cubren emisiones con programas y música, también se pueden encontrar segmentos, *spots* y cápsulas informativas, así como programas de saludos y avisos, además de noticias y entrevistas y, por supuesto, momentos de locución por los conductores en turno.

Las temáticas que se abordan en las diversas transmisiones incluyen educación para niños, programas infantiles, para jóvenes, de orientación vocacional, sobre justicia y derechos humanos, salud, tradiciones indígenas de la región y de otras regiones, información sobre programas de gobierno, literatura mundial, historia nacional, ecología y medio ambiente, vida comunitaria, temas agropecuarios, de género, acerca de la migración y derechos de los migrantes, entre otras.

En cuanto al tipo de música a la que se dedica tiempo en aire, se incluye la música regional, popular de la región, indígena de la región, tradicional de la región, y hasta clásica, jazz, boleros tradicionales, cumbia, salsa, gruperas, rock, rancheras, trova y canto moderno.



6. Archivo personal, 8 de diciembre de 2014. Cassettes con música de la región.

Cabe destacar que la mayoría de los programas son elaborados y conducidos por personas que pertenecen a la radiodifusora y por la misma razón, la mayoría son indígenas, también es

importante decir que, aunque sí incluyen programas elaborados por otras instituciones, éstos son pocos y siempre están relacionados con la educación, la salud, los derechos humanos y la igualdad de género, entre otros.

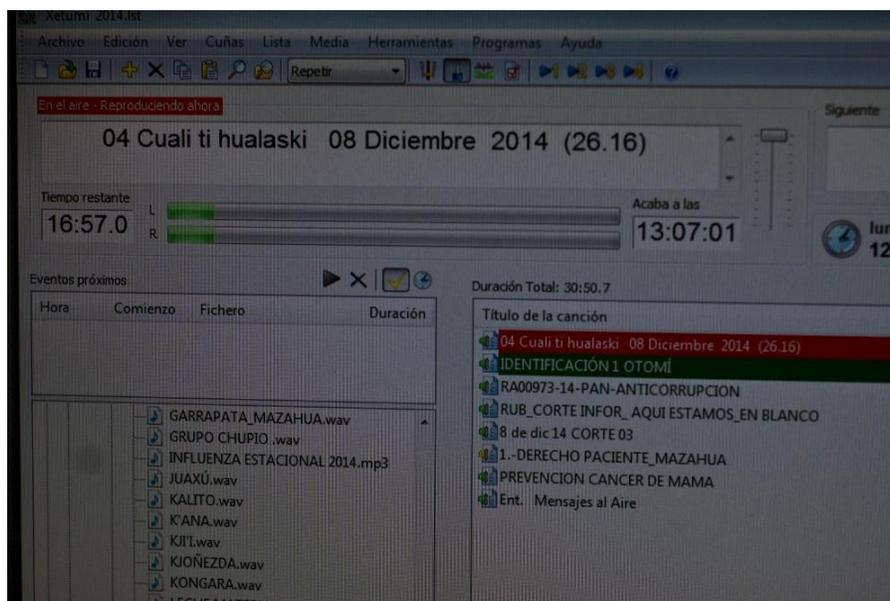
También es notorio que se tiene mucho cuidado en el tipo de música que se transmite, pues si bien se llega a programar música popular como el rock, la trova, pop y canto moderno, ésta es por petición del público, se respeta y se le dedica tiempo de transmisión, pero sí se le da mayor preferencia a la música tradicional de los pueblos, pues también gusta y se trata de preservar por ser un rasgo característico de los pueblos originarios.

Si bien es difícil medir el tiempo de cada transmisión y la frecuencia de la variedad de programas, éstas pueden monitorearse a través de la página oficial de la CDI, donde se puede escuchar la transmisión en vivo o bien, las retransmisiones de programas que se elaboran desde el departamento de Medios Digitales de la Subdirección de Radiodifusoras Culturales Indigenistas, donde se tiene un gran acervo electrónico de las grabaciones que se realizan y retransmiten desde allí para el sitio Web de Ecos Indígenas, “La Voz de la Diversidad”.

Sin embargo, como se mencionó en el capítulo anterior, este acervo se realiza a través de la selección de programas con contenido específico, como música tradicional, programas culturales, educativos y de salud, dejando de lado algunos programas de avisos, por especificar temporalidad, y de música de otros géneros que no se relacionan mucho con la tradicional de los diversos pueblos indígenas.

Por ejemplo, y haciendo referencia al tipo de programación, se puede decir que es variable de acuerdo a cada radio, por ejemplo, la XEANT cuenta con una cantidad considerable de programas de contenido, más que espacio de conducción y música, y se enfoca en tratar temas relacionados a los pueblos de la región; el perfil musical está dirigido a las culturas locales, ya que transmiten música de los pueblos indígenas y destinan muy poco tiempo al aire para música comercial⁵⁰.

⁵⁰ Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Benemérita Universidad de Puebla (UAP), 2009, *Voces del Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas. Audiencia y programación en cinco emisoras*, (Programa Universitario México Nación Multicultural, 2010).



7. Archivo personal, 8 de diciembre de 2014. Software utilizado para programar y transmitir diversos contenidos desde las radios indigenistas.

La XECARH por su parte, trasmite programas variados y de noticias locales, nacionales y mundiales; ocupa casi un 70% de tiempo al aire para la transmisión de música y locución; la música ranchera y tradicional de la región, como el huapango (género que la radio ha divulgado en regiones donde antes no se escuchaba) es la que más se escucha y se prefiere en la región en la que se encuentra esta radio (Cardonal, Hidalgo). Además, cuenta con algunos programas de orientación, un ejemplo claro es el programa “Sueño americano” en el que se aborda la temática de la migración, esta transmisión proporciona información a la comunidad sobre los derechos de los migrantes y sobre instituciones de apoyo en México y en Estados Unidos.

La radio XEGLO reparte sus horas de transmisión entre música y locución, en la locución sobresalen las voces femeninas, los programas de avisos, saludos y de noticias también tienen importancia en el tiempo de transmisión; la música que más se transmite es la tradicional de la región, la ranchera y la música internacional.

La XECTZ dedica gran parte del tiempo de transmisión a la música, entre sus géneros está la regional, la música indígena y tradicional de la región, también destacan en la programación las noticias y los avisos. La radio XEZON destaca en su programación los programas de contenido con temas como la ecología, programas gubernamentales, entre otros; la música de géneros regionales e indígenas, pero además rock, ranchera y salsa tienen importancia en la

transmisión, así como los programas de avisos y convocatorias.

Un tema importante que es necesario resaltar, es la función que juegan estas radios como medios de comunicación en las comunidades indígenas, tanto de persona a persona, como para la comunidad por entero. Por ejemplo, en la XEANT los programas de avisos y complacencias tienen un lugar muy importante, ya que funciona como intercomunicación, pues se reciben numerosas peticiones de transmisión de avisos de persona a persona y éstos fluyen desde la comunidad hacia los estados del norte y hacia Estados Unidos y viceversa, de hecho, existe el servicio telefónico para “recibir o esperar una llamada telefónica”.

En el caso de la XEGLO, los programas de saludos tienen una fuerte relación con la comunicación entre migrantes y su región de origen, pues se transmiten saludos desde Estados Unidos por medio del enlace con una estación de radio bilingüe en Fresno, California. Los avisos, por su parte, tienen un flujo entre los habitantes de la región y de otras regiones del país, así como de Estados Unidos y van de persona a persona y con motivo de llamadas telefónicas y para proporcionar avisos por parte de las autoridades comunitarias y grupos de base hacia la comunidad.

La XECTZ también cumple con el servicio de avisos, mismos que posibilitan una comunicación importante desde y para grupos de base. Algo interesante de este servicio de la radio es que, en el caso de ésta, va más allá de la intercomunicación persona a persona, pues ésta se utiliza más para contribuir a la dinámica de las organizaciones de base, por ejemplo, para llamar a citas y reuniones de la comunidad. Este rasgo particular de la radio muestra la manera en la que las emisoras contribuyen a la cohesión social, y específicamente comunitaria, de esta manera se rebasa la lógica individualista.

En la XEZON también tienen importancia los programas de avisos y convocatorias, mayormente hacia la población local y también, aunque en menor medida, de otras regiones del país y Estados Unidos, los avisos van dirigidos entre grupos y organizaciones de base, esto permite que sea un servicio de apoyo a las actividades de organización como convocatorias a reuniones y juntas que hace la autoridad comunitaria.

El idioma es otro tema muy importante, por ejemplo en la XEANT, los idiomas se emplean de

manera equilibrada y el español se emplea en menor medida (aspecto que se cumple de acuerdo a los lineamientos de barras programáticas del SRCI); la XECARH, transmiten en español y hñahñu, aunque es importante señalar que se usa más el español (esto, explica el estudio, puede deberse a la cercanía y familiaridad que se tiene con el idioma que se habla en la Ciudad de México y otros polos de desarrollo), en la XECARH sólo existe un programa en náhuatl en toda la programación y no existe ninguno exclusivo en lengua hñahñu; la XEGLO usa mayormente el idioma español y en reducidas proporciones las lenguas indígenas; la XECTZ usa más el español, seguido de otros dos idiomas indígenas; y por último, la XEZON usa casi el 50% del tiempo al aire con contenido en español y la otra mitad se divide en otros idiomas indígenas.

3.3 Su público

Al revisar la documentación sobre la audiencia de estas radios se encuentra que hay escasez de datos para caracterizar adecuadamente el perfil de los escuchas. El principal documento que define de manera más detallada este aspecto es el estudio “Voces del Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas. Audiencia y programación en cinco emisoras”⁵¹, que como bien indica su título se refiere solo a un pequeño porcentaje del total de radiodifusoras.

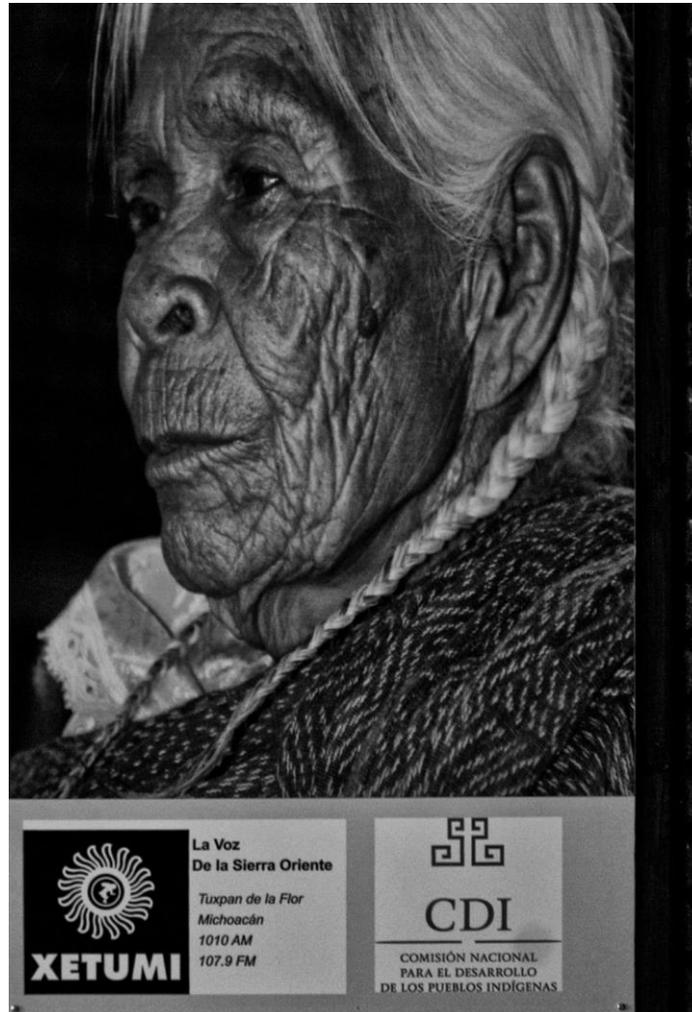
Según este estudio, y como es de esperarse, la población indígena representa la audiencia mayoritaria, sin embargo, personas no indígenas también las escuchan, las identifican o simpatizan con ellas, justamente por su afinidad al tema indígena. En general, las radios están muy bien posicionadas ante su audiencia, a pesar de que compiten con las radios comerciales en los cuadrantes FM y AM.

Estas radios además son escuchadas de manera constante ya sea todos los días o durante todo el día, según este mismo estudio. Por otro lado, a pesar de que los jóvenes son los que mejor califican a las radios no son el grupo de edad que más las escuchan; es el sector de mayor edad es la principal audiencia.

También es importante destacar los motivos por los cuales se escuchan estas radios.

⁵¹ Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Benemérita Universidad de Puebla (UAP). *Voces del Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas*, 2010.

Prevalece el interés por los avisos, noticias de la región, el país y el mundo, así como escuchar la lengua propia o simplemente por distracción y/o entretenimiento. La música regional resalta como una de las programaciones preferidas por la audiencia.



8. Archivo personal, 8 de diciembre de 2014. Fotografía de una anciana de la comunidad indígena mazahua.

Por otra parte, si bien es minoritario el porcentaje de escuchas que relacionan el quehacer de la radio con la mejora directa de sus condiciones de vida, se debe destacar que un mayor número oyentes valoran la radio como una herramienta para la reproducción cultural.

Lo anterior es particularmente visible en el caso de la XETUMI, emisora que se visitó para la elaboración de este reportaje. De lo que comenta su director Gerardo Cayetano, se desprende que la característica de arraigo que tienen estas radios con su localidad se refleja de diferentes

maneras, desde la participación de las comunidades indígenas en las fiestas de las radios hasta en ejemplos más específicos en los que la misma población exige y gestiona la operación de la emisora.

Gerardo menciona un caso ocurrido en 2012 en el que la radio estuvo fuera del aire cerca de un mes, debido a un problema técnico ocasionado por el robo de un cable indispensable para la transmisión. Esto provocó que los escuchas enviaran cartas para que les explicaran el motivo de la falta de señal radiofónica. Entre las misivas se recibió una que enunciaba “Por medio del presente, Pascual Andrés Sánchez y los radioescuchas de la comunidad de Zirahuato, queremos y exigimos que ya se eche a andar las transmisiones de XETUMI, ya que es la estación que se identifica con todos nosotros”⁵².

Otra carta más mencionaba incluso que no tener a la radio era igual a silenciar la voz del pueblo: “La XETUMI es la voz de los mazahuas, por este medio nosotros nos enteramos de lo que está pasando con nuestros pueblos y nuestra comunidad, por eso pensamos que no puede seguir más tiempo sin escucharse, eso para nosotros es como callarnos”⁵³.

Debido al reclamo de la población, y ante el hecho de que la reparación duraría al menos cuatro meses por motivos presupuestarios, hubo toda una movilización de la comunidad hasta que un poblador y minero de la comunidad cercana de Angangueo, se comunicó con la radio para ofrecer un cable que podía servir para que la emisora regresara al aire. Después de una revisión técnica se determinó que el cable era adecuado y se volvió a transmitir provisionalmente. La presión comunal continuó hasta que finalmente las autoridades correspondientes solucionaron el problema de manera definitiva y la radio volvió a operar de manera normal.

En este caso específico se puede ver que las radios indigenistas obtienen participación e incentivan la convivencia entre la radio y la comunidad; en este sentido, la audiencia no es solamente un público receptor de la señal radiofónica, sino que, por la identificación y el significado cultural que la radio tiene con su comunidad, se involucra activamente en su quehacer comunicativo.

⁵² Carta leída por Gerardo Cayetano, durante una entrevista con la autora, 20 de enero de 2015.

⁵³ Carta leída por Gerardo Cayetano, entrevista con la autora, 2015.



9. *Archivo personal, 8 de diciembre de 2014.* Gerardo Cayetano, director de la radiodifusora XETUMI, La Voz de la Sierra Oriente, Tuxpan, Michoacán.

Ahora que se conocen los objetivos del SCRI, el tipo de producción y el público de las radios indigenistas, es momento de explorar algunas opiniones de expertos respecto a la labor del Sistema, algunos aspectos de debate relacionados a sus características político-administrativas y algunas áreas de oportunidad que enfilan hacia la discusión sobre los retos y futuro de estas radios.

4. Reflexiones en torno a la labor del Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas (SRCI).

Si se hace referencia al principal objetivo del SRCI, es decir, el de promover, difundir y conservar las lenguas y tradiciones indígenas, es interesante conocer qué opinan al respecto diferentes personas que, de una otra manera, han tenido contacto con la radio indigenista o incluso la han tomado como objeto de estudio.

Actualmente la labor del SRCI se ha desarrollado a lo largo de 35 años y sus radios continúan transmitiendo desde casi mil municipios en 15 estados del país, esto, como ya se apuntó antes, tiene una gran relevancia tanto para la comunidad indígena como para la promoción cultural entre el resto de la población. Sin embargo, no todos los expertos consultados están de acuerdo en que esta instancia funciona realmente como un sistema e incluso uno de los principales temas que ha generado gran debate es el referido al manejo y la filiación política del SRCI.

Según Juan Mario Pérez Martínez, Secretario Técnico del Programa Universitario de Estudios de la Diversidad Cultural y la Interculturalidad (PUIC) a pesar de que las radios indigenistas del Sistema cuentan con consejos consultivos y transmiten en diversas lenguas, tienen una administración centralizada, con estaciones de radio que se utilizan como vocería institucional⁵⁴.

En contraposición, si bien no se obvia el trasfondo político que impregna la labor de estas radios, Samuel González, coordinador de producción del Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas, menciona que desde que se planea el contenido de un programa lo que se busca es comprender a las culturas indígenas de nuestro país con respeto y rigor, priorizando el conocimiento de la cultura de los pueblos por sobre cuestiones políticas e ideológicas. Él reconoce que, si bien las comunidades indígenas tienen muchas necesidades, como lo pueden ser la marginación social, el acceso a la salud y a la educación, entre otras, la radio y el sistema en general buscan cubrir principalmente las necesidades en cuanto al acceso a la información⁵⁵.

⁵⁴ Juan Mario Pérez, entrevista con la autora, 18 de noviembre de 2014.

⁵⁵ Samuel González, entrevista con la autora, 2015.

Jesús Astorga, subdirector del Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas, apoya esta noción ya que, en su opinión, las radios del sistema están enfocadas a cubrir las necesidades de información que tienen que ver fundamentalmente con la preservación y difusión de las culturas originarias de nuestro país; según datos que él menciona las radios transmiten en cerca de 34 idiomas indígenas y sus variantes, lo que representa alrededor de 64 lenguas transmitidas en todo el sistema. Astorga, va un paso más allá y afirma que esta labor de acceso a la información implica necesariamente abordar temas sociales como la salud y la equidad de género, por ejemplo⁵⁶.

En palabras del mismo Astorga, esta labor hace que el SRCI sea considerado un “modelo de comunicación a nivel mundial y un modelo reconocido por diferentes países sudamericanos que buscan legislar y tener medios de comunicación como el mexicano, que puedan expresarse en sus lenguas originarias”

En esta misma línea, Citlalli Ruiz, directora de radiodifusoras del IMER,⁵⁷ también reconoce como una de las principales fortalezas del SRCI la transmisión en lengua, no obstante, hace algunos apuntes críticos en relación con el idioma y su uso político. En su opinión, el Sistema como medio público con subsidio estatal también es un medio para que las dependencias e instituciones gubernamentales transmitan mensajes y campañas dirigidas a los indígenas en sus propias lenguas, lo cual podría conllevar un objetivo político/colonialista de llevar la cultura dominante a las subordinadas.

Si bien la visión de Citlalli critica el potencial colonizador de la radio indigenista para Samuel González, el hecho de que instancias como la CONAFOR o la Secretaría de Salud utilicen la radio para la difusión de programas y campañas implica que la radio ofrece una función integral a la población. Si a esto le sumamos que el SRCI tiene llega al 90% del territorio nacional y una audiencia de cerca de seis millones de personas, es palpable el valor que tiene tanto para indígenas como no indígenas⁵⁸.

Citlalli también menciona que a lo largo de la historia del SRCI se han dado tres tipos de

⁵⁶ Jesús Astorga, en entrevista con la autora, 18 de marzo de 2015.

⁵⁷ Citlalli Ruiz Ortiz. “El Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas de la CDI” (conferencia presentada en el III Seminario de Radio y Comunicación Indígena, Ciudad Universitaria, Ciudad de México, 25 de marzo 2013).

⁵⁸ Samuel González, entrevista con la autora, 2015.

comunicación: de los indígenas hacia los indígenas, de los indígenas hacia los no indígenas, y de los no indígenas sobre los indígenas. Si se sigue esta clasificación encontramos por ejemplo el caso de la Radio XETUMI: La voz de la Sierra de Oriente, en Tuxpan Michoacán, donde su director, Gerardo Cayetano, es indígena de la zona. Solo este hecho puede dar una visión sobre el énfasis de la comunicación entre indígenas, sin embargo, esto va más allá de la mera presencia de un indígena al mando de la radio.

Según Gerardo, es fundamental tomar en cuenta a las autoridades comunitarias, conocer su opinión acerca de los temas que son importantes para la comunidad y sobre lo que sienten y perciben acerca de los problemas del país.

De esta manera, se recurre a los consejos consultivos, personas de diversas comunidades indígenas, con quienes se reúne periódicamente para discutir sobre la barra programática, sobre los programas que deben salir o los que deben continuar en la radio, sobre aquellas transmisiones que consideran están perdiendo el objetivo; entre otros temas concernientes a la relación de la radio con su audiencia. Habla igualmente de los corresponsales comunitarios, personas indígenas elegidas por las autoridades comunitarias que reportan los acontecimientos importantes de la comunidad a través de los noticieros. Agrega: “Son dos elementos que nos identifican aún más con la comunidad y nos caracterizan ante otros medios públicos. La comunidad está presente en nuestra barra programática”⁵⁹.

Para Gerardo, otra manera aún más directa de contacto es mantener los micrófonos abiertos a la comunidad ya sea para dar un aviso o para expresar alguna queja o simplemente para dar a conocer lo que hace. Esto se pudo constatar al momento de la entrevista cuando un músico indígena local llegó a cantar en vivo algunas de sus canciones en lengua. Esta persona viaja una hora desde su comunidad hasta la radio solo por el hecho de que en otras radios esa oportunidad sería imposible.

Siguiendo con la clasificación de Citlalli, también es posible visualizar la relación que personas o instituciones no indígenas tienen con esta radio en particular. En este sentido, Gerardo habla del trabajo que han realizado en conjunto con la Secretaría de Cultura y con la Secretaría de

⁵⁹ Gerardo Cayetano, en entrevista con la autora, 20 de enero de 2015.

Educación para elaborar materiales didácticos dirigidos a los niños indígenas de su región, fundamentalmente para el rescate y la preservación de la lengua.

Además, menciona que también se toma en cuenta a los expertos no indígenas, aquellos que “conocen de nosotros, para que también expresen sus preocupaciones en torno a lo que ellos ven desde fuera... de esta manera creemos que se puede rescatar mucho⁶⁰. Es así como también desde una visión de los indígenas mismos es posible crear relaciones de colaboración y respeto con la cultura no indígena.

También hay algunos puntos que constatan que el SRCI facilita la comunicación de los indígenas hacia los no indígenas. Ángel Baltazar, historiador encargado del Acervo Bibliográfico de la CDI, indígena de la comunidad purépecha y escucha de la XEPUR, La Voz de los Purépechas menciona que la radio ha roto fronteras culturales, ya que es escuchada no sólo en las comunidades indígenas sino también en las comunidades mestizas⁶¹.

Agrega que las radios indigenistas no sólo han contribuido a difundir la cultura de los purépechas sino también a sensibilizar a las otras comunidades que no son de habla purépecha o que son mestizas. Menciona casos concretos de esta relación intercultural, por ejemplo, las actividades que se realizan en Día de Muertos y algunas festividades patronales en donde se ha dado un enriquecimiento mutuo. En cuanto a la música tradicional indígena ocurre lo mismo, la música regional (sones, abajeños y pirecuas) gusta tanto a indígenas como a mestizos. Incluso en los bailes y las fiestas se contrata a músicos indígenas y se llegan a intercalar con música ranchera.

Otra polémica en torno a las radios indigenistas se relaciona al debate sobre a quién le pertenecen, si al gobierno o a las comunidades indígenas. Esta no es una pregunta fácil de contestar tajantemente.

Como lo menciona Antoni Castells i Talens⁶² existe lo que él denomina “la paradoja de las radios indigenistas”. Es decir, por un lado, legal y administrativamente estas radios pertenecen

⁶⁰ Gerardo Cayetano, entrevista con la autora, 2015.

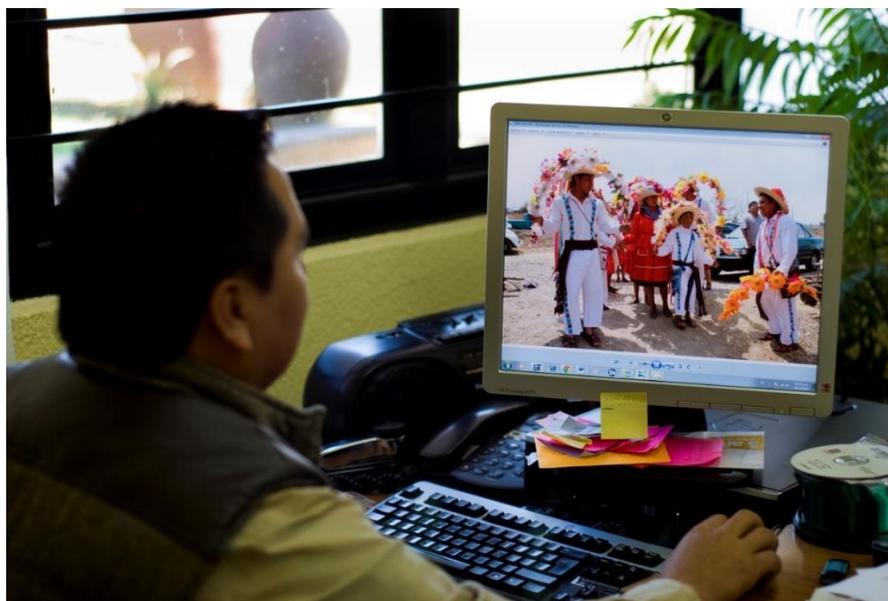
⁶¹ Ángel Baltazar, entrevista con la autora, 13 de marzo de 2015.

⁶² Antoni Castells i Talens, “Radio, lenguas y gobierno: Políticas neoindigenistas y multiculturalismo en México”, *Revista Iberoamericana de la Comunicación*, número 11, (2005) 35-52.

al Estado, no obstante, en la mayoría de las radios del sistema hay una importante presencia indígena, incluso en puestos directivos; esto sumado al uso mayoritario de la lengua indígena y a la participación comunitaria, hace también suponer que en la práctica y por la apropiación simbólica que las comunidades hacen de la radio, ésta pertenece también a la comunidad indígena.

Castells enfatiza aún más esta idea cuando apunta que no se debe limitar la definición del “ser indígena” a aspectos administrativos y legales, ya que esto demerita las estrategias indígenas de resistencia. Tanto el Estado como las comunidades indígenas usan la radio para su propio beneficio e intereses.

Por otro lado, Gerardo Cayetano, director de la XETUMI, agrega a esta discusión el carácter indígena o indigenista de estas radios. Para él, su radio se denominaría indígena porque los que laboran en ella son indígenas. Aclara que un criterio para clasificarla de indigenista sería que la mayoría de los trabajadores fueran mestizos afines a los temas indígenas⁶³.



10. *Archivo personal, 8 de diciembre de 2014.* Gerardo Cayetano, director de la radiodifusora XETUMI, La Voz de la Sierra Oriente, mostrando algunas fotografías de actividades que se llevan a cabo en esta radio ubicada en Tuxpan, Michoacán.

Citlalli Ruiz opina en esta misma dirección enfatizando la presencia mayoritaria de trabajadores indígenas en las radios, caso que no ocurre en otras áreas de la CDI.

⁶³ Gerardo Cayetano, entrevista con la autora, 2015.

Finalmente vale la pena reflexionar sobre las problemáticas a las que también se enfrentan las radios. Una de ellas es la presupuestaria ya que, y de acuerdo con lo que dice Citlali Ruiz Ortiz, la subvención es poca y no está bien administrada. Esto implica desde limitantes logísticas y administrativas, como la falta de direcciones encargadas para la administración y compra de equipo, hasta restricciones para subir los sueldos de quienes laboran en estas radios.

Esta situación presupuestaria y administrativa limita también la posibilidad de crear nuevos consejos consultivos. Jesús Astorga, Director de Comunicación Intercultural de la CDI, menciona este aspecto crítico: “los indígenas también somos ciudadanos de este país y por lo tanto tenemos voz y voto en las decisiones de las emisoras, sin embargo, por diferentes cuestiones tanto financieras como sociales, y las situaciones de conflicto que ha vivido el país, no han podido ser conformados (a cabalidad) estos consejos”⁶⁴.

Otra problemática con la que deben lidiar estas radios es la culturización y, como se ha mencionado antes, específicamente con lo referido a la conservación y promoción de la lengua originaria, uno de sus principales objetivos.

Desde el punto de vista de Astorga, hay híbridos que conjugan lengua indígena con el español, el inglés y otros idiomas originarios. Esto podría implicar alejarse del objetivo antes mencionado, sin embargo, desde esta instancia de la CDI, se adopta como un reto ya que la mezcla lingüística es característica inherente a los procesos de globalización a los cuales también están expuestas las comunidades y los idiomas indígenas. No obstante, siempre se busca de alguna manera conservar la lengua originaria de las regiones nativas de nuestro país⁶⁵.

En la misma línea de la culturización, habría que hacer referencia al consumo que las comunidades originarias hacen del mundo occidental, no necesariamente como un hecho negativo, sino simplemente como algo que inevitablemente ocurre debido a los mismos procesos globalizadores que mencionaron antes. Incluso se podría llegar a defender que el acceso a estos productos de otras culturas también es un derecho de los pueblos originarios.

⁶⁴ Jesús Astorga, entrevista con la autora, 2015.

⁶⁵ Jesús Astorga, entrevista con la autora, 2015.

En concordancia con José del Val⁶⁶, la identidad indígena no necesariamente se ve afectada negativamente por el hecho de estar en contacto o consumir cultura occidental. Es más, se podría decir que estos contactos propician un intercambio cultural que incluso evitaría el aislamiento de las comunidades indígenas sin que por esto se pierda el “ser indígena”.

Es por esto que lejos de limitar a las radios indigenistas a unos contenidos “propiamente indígenas” lo que habría que buscar, y que de hecho en la práctica efectivamente se da, es mantener un perfil muy definido de la radio indigenista como defensora y promotora de la cultura originaria, pero sin restringir del todo las manifestaciones culturales de otros contextos. Restringir, por ejemplo, la música comercial podría provocar incluso perder audiencia, ya que también este tipo de música se escucha en las comunidades.

Todas estas reflexiones en torno a la labor del SRCI ilustran como el modelo de radio indigenista está constantemente expuesto a la crítica y al debate, lo cual, sin duda, saca a la luz las problemáticas a las que se enfrenta, pero también los retos y oportunidades que definirán el futuro de las radios indigenistas y su misión original.

⁶⁶ José Del Val. “Radio y comunicación indígena” (conferencia presentada en el III Seminario de Radio y Comunicación Indígena, Ciudad Universitaria, Ciudad de México, 5 de marzo 2013).

5. Retos y futuro del SRCI

Para continuar la discusión anterior y reflexionar sobre los retos actuales y futuro de las radios indígenas habría que decir que la radio ya no cuenta con la misma penetración que en el caso de las primeras décadas del Sistema, en la actualidad los aparatos de televisión son competencia de las radios y están a la par de éstas, sin embargo, las personas siguen viendo en estas radios una herramienta para promover su lengua y su cultura, así como para estar en contacto con el acontecer del entorno regional y nacional⁶⁷

Por otro lado, asumiendo que la población joven percibe positivamente a estas radios, a pesar de que no la escucha con frecuencia, las radiodifusoras deberían tomar en cuenta este interés para orientar programas y contenidos a esos grupos de edad. Por esta razón sería adecuado seguir creando programas y estrategias que incentiven la participación de este sector. Los jóvenes tienen un gran poder para impedir la pérdida del patrimonio inmaterial de los pueblos indígenas.

Además, si bien es acertado que las radiodifusoras transmitan música tradicional de los pueblos, sería recomendable usar algo de ese tiempo de programación musical a otro tipo de oferta programática con contenidos más elaborados.

La característica que tienen las radiodifusoras como vías de comunicación es favorable y preferible por las personas, ya que a pesar de que otros servicios de comunicación como el telefónico se han extendido, las personas de las comunidades siguen utilizando la radio. Por ejemplo, a través de este medio se comunican los migrantes en Estados Unidos con sus pueblos de origen, esto representa una oportunidad para que las radiodifusoras del sistema lleven a cabo enlaces de transmisión con emisoras de los Estados Unidos que llegan a la población migrante.

Otro reto importante al que se enfrentan estas radiodifusoras, es la pérdida generalizada de las lenguas indígenas en nuestro país. Se sugiere que desde el SRCI se fomente el uso de

⁶⁷ Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Benemérita Universidad de Puebla (UAP). *Voces del Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas*, 2010.

estos idiomas, ya que en la actualidad su futuro es incierto; la UNESCO ha contabilizado, a la fecha, la pérdida de 110 idiomas en América Latina y actualmente indica que 14 lenguas menores están en riesgo de desaparición o ya moribundas, mientras otras cinco, que cuentan con un número sustancial de hablantes, también se encuentran en peligro.

Debemos tomar en cuenta que la pérdida de una lengua representa también la pérdida de tradiciones y aspectos culturales, por lo que al extinguirse un idioma se extingue toda una cosmovisión. En palabras de Samuel González, coordinador de producción del Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas:

“Una comunidad indígena tiene una forma de nombrar un amanecer, de saludar, entonces - si una lengua desaparece- se pierde esta riqueza del lenguaje; teníamos en nuestro país antes de la llegada de los españoles, alrededor de 168 lenguas, en la actualidad sólo contamos con 68 y algunas de estas están en peligro de desaparecer... la importancia radica en eso, el rescate de las lenguas indígenas de nuestro país, representa el rescate de una forma de ver el mundo, de una interpretación de una realidad”⁶⁸.

Estos ejemplos pueden ser bastos si no se hace nada por la eminente pérdida de pueblos y lenguas originarias, según la CDI, de las 68 etnias habitantes en México, 14 están en peligro de desaparecer junto con su riqueza cultural, idioma y tradiciones. Casos específicos actuales son la pérdida de la lengua kumiai, paipai y kiliwa, estos idiomas originarios cuentan con no más de 100, 60 y 5 hablantes respectivamente, estos dos últimos con hablantes de mediana edad y ancianos.

La pérdida de las lenguas indígenas es un tema delicado que de no tratarse adecuadamente puede convertirse en una cuestión sin relevancia y que acelere aún más la pérdida de los idiomas originarios. Factores como la falta de transmisión hacia las nuevas generaciones y la migración indígena hacia territorios donde sólo se habla el español u otro idioma dominante, ocasionan la reducción en el número de hablantes de una lengua indígena.

Enfocándose en el trabajo que se puede hacer desde las radios indigenistas, podemos decir

⁶⁸ Samuel González, entrevista con la autora, 2015.

que lo fundamental es transmitir a través de programas radiofónicos especializados la importancia de heredar las lenguas en las comunidades, de los adultos y ancianos a sus hijos y nietos.



11. Archivo personal, 8 de diciembre de 2014. Indígenas de la comunidad mazahua que asisten a la radio a interpretar sus composiciones musicales.

Sobre este tema Gerardo Cayetano menciona la necesidad del rescate del pensamiento y creencias de los adultos mayores de las comunidades indígenas, ya que él considera que las tradiciones, cultura y lengua indígena se transmiten y de esta forma los niños indígenas pueden tener una visión más clara de su identidad cultural.

También es importante que por medio de mensajes positivos se combata la discriminación que surge dentro de algunas comunidades indígenas hacia personas que aún hablan el idioma originario; que se incentive, por medio de estrategias comunicativas, la toma de conciencia sobre la importancia de fomentar el uso del idioma nativo para la comunicación entre los grupos indígenas.

En esta misma línea Ángel Baltazar, subraya que este tipo de estrategias podrían ir eliminando poco a poco la discriminación que aún existe incluso dentro de los mismos pueblos indígenas. En ocasiones, manifestaciones culturales como el uso de la lengua materna, la vestimenta u otras costumbres son rechazadas por considerarlas características que indican atraso.

“Fortalecer, difundir y crear autoconciencia en las comunidades es muy importante ante el embate de la radio comercial, y estos mecanismos que crean esa falsa conciencia del indígena”⁶⁹.

Otra área de oportunidad fundamental para las radiodifusoras indigenistas es el involucramiento de población no indígena tanto como audiencia y como posibles colaboradores. Desde mi experiencia personal he podido constatar que si se abren espacios para esta participación existe población no indígena muy interesada.

Por ejemplo, el Seminario de Radio y Comunicación Indígena de la UNAM, en el que participé durante el 2013, convoca a los estudiantes a ser parte de un espacio crítico y propositivo en torno al tema de las radios indigenistas. En este marco, los asistentes elaboran propuestas en las que involucran a la radio como herramienta para la preservación de la cultura indígena.

Personalmente realicé en ese espacio una serie de cápsulas donde retomé opiniones y testimonios de personas indígenas que forman parte de la comunidad universitaria: maestros, alumnos, gestores culturales y músicos que hablan una lengua originaria y actualmente se preocupan por la conservación de su cultura madre.

Debido a esta experiencia y al potencial que pude identificar en la eventual participación de los jóvenes universitarios, es que se realizó un sondeo con estudiantes de las carreras de Comunicación, y en específico los pertenecientes a la pre especialidad de medios electrónicos.

El sondeo involucró a una muestra intencional de 40 alumnos de entre 19 y 22 años que cursan el quinto semestre de la licenciatura de Comunicación en FES Acatlán, en la materia de Producción Radiofónica. El objetivo de la encuesta fue explorar si los alumnos tienen conocimiento sobre este tipo de radio (en cuanto a contenidos, público meta y diferencias entre estas radios y las comerciales o universitarias), si les interesaba conocerlas y si les gustaría participar en ellas.

Sólo el 10% de los consultados conoce la radio indigenista, sin embargo, aunque dicen

⁶⁹ Ángel Baltazar, entrevista con la autora, 2015.

conocerla no pueden definir qué tipo de contenidos produce. Este mismo porcentaje afirma que se transmiten noticias exclusivas de la población indígena o locales, que se hacen entrevistas a personajes notables de la comunidad, o que asisten grupos musicales locales, y que transmiten en español o lengua indígena.

Si bien estas respuestas coinciden, en lo general, con características propias de las radios indigenistas, al pedirles mencionar un contenido de las mismas no pudieron hacerlo. Por lo tanto, esto lleva a pensar que en realidad la coincidencia está dada por una inferencia a partir de lo que la palabra indigenista puede implicar y que en realidad existe un desconocimiento de lo que la radio indigenista efectivamente produce.

Respecto a la audiencia de estas radios, la mayoría (un 55%) cree que la conforma tanto población indígena como no indígena, le sigue los que opinan que solo es población indígena (un 25%) y un porcentaje menor (5%) responde que está conformada por no indígenas.

Interesó también que los encuestados sustentaran su respuesta anterior. Las personas que consideran que estas radios se dirigen sólo a población indígena porque predomina el uso de lenguas indígenas en las transmisiones. Los que opinan que las radios se dirigen a población no indígena justifican su respuesta diciendo que son escasos los locutores que hablan una lengua indígena, hecho que contrasta con la realidad.

Por su parte, los que mencionan que estas radios se dirigen a ambas poblaciones apelan a que de no ser así sería un rasgo de discriminación, o que se debe a que la radio es universal e incluyente, o que la información que estas radios transmiten debe darse a conocer a todo público que le interese.

Por otro lado, se exploró el interés que podrían tener en colaborar de alguna manera con estas radios. Una gran mayoría (70%) se mostró interesada en participar con investigaciones, con entrevistas, en la realización de proyectos, en la creación de contenidos, en la producción o locución de los programas.

También fue importante conocer acerca de las diferencias percibidas entre los diferentes tipos de radio (comercial, universitaria, comunitaria e indigenista). Mayoritariamente (85%) hubo un

desconocimiento de las diferencias y, aunque algunos (15%) afirmaron conocerlas no pudieron identificarlas adecuadamente.

De estos resultados podemos deducir que a pesar de que los alumnos no tienen muy claro qué es la radio indigenista y cuál es su labor, existe un interés en conocerla y contribuir con ella. Esto abre muchas posibilidades, desde planear formas para dar a conocer la labor de las radios indigenistas, hasta encaminar esfuerzos conjuntos con la universidad y la CDI para que los estudiantes obtengan experiencias cercanas con la radio, ya sea en actividades de servicio social o proyectos específicos para los estudiantes en las radios.

La experiencia anterior ilustra que es posible abrir estos modelos comunicativos, como lo son las radios del Sistema, a más personas, como universitarios no indígenas interesados en los medios masivos. Los jóvenes universitarios pueden tener la preparación y sensibilización para conocer estas radios e involucrarse con ellas de muchas formas, desde siendo escuchas, hasta presentando propuestas, desde el servicio social, el servicio profesional y la vocación para este tipo de radios, siempre con la meta y objetivos que se tienen desde el SRCI y la CDI.

Por estas razones es recomendable dar a conocer el trabajo del SRCI a los jóvenes universitarios, proporcionarles información acerca de cómo contribuir al trabajo que se hace, así como ser el vínculo entre ambas instituciones, la universidad y la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas para enfocar esfuerzos de jóvenes interesados en este tipo de comunicación, así como su participación y posible contribución a ese modelo comunicativo único en el mundo y que representa la multiculturalidad de nuestro país.

Es por esto que el sondeo realizado involucró a estudiantes de las carreras de Comunicación ya que éstos tendrán las bases educativas para desarrollar guiones, investigaciones, estrategias y programaciones para un medio de comunicación como la radio indigenista. La sensibilidad que muchos tengan hacia el objetivo de erradicar la discriminación hacia los pueblos indígenas, así como la conciencia que se pueda generar ante la pérdida de la identidad cultural y lengua originaria de los pueblos indígenas, podría ser de mucha ayuda para apoyar el trabajo que hace el sistema desde varias regiones de nuestro país.

Todo este proceso de formación técnica y sensibilización cultural que tendrían los estudiantes

además puede abrir puentes de colaboración en donde ambas partes obtengan un beneficio. Los estudiantes, por un lado, pueden obtener experiencia práctica y contacto directo con la realidad de estas comunidades y las radiodifusoras, por su parte, aprovecharían todo el conocimiento técnico que los estudiantes ya tienen.

No obstante, existen otras vías para expandir las audiencias como podría ser el buscar sinergias con otras radios educativas y/o culturales e incluso con radios privadas.

Para el primer caso, se puede mencionar que ya existe la Red de Radiodifusoras y Televisoras Culturales y Educativas de México que desde el año 2005 busca “enlazar los sistemas radiofónicos y televisivos nacionales de carácter público orientados a la difusión de contenidos educativos y culturales, con el objetivo primordial de lograr una presencia significativa de los mismos que permita el fortalecimiento continuo de La Red y asegure la consolidación de la radio y la televisión alternativas en nuestro país”. En este sentido, es un primer esfuerzo por extender y diversificar el alcance de las radios indigenistas de nuestro país⁷⁰.

Un tanto más complejo es el vínculo que se pueda establecer con las radiodifusoras privadas. Si bien, esto es posible, lamentablemente los recursos que se necesitan para invertir en campañas rebasan por mucho las posibilidades de las radios indigenistas. Como lo menciona Samuel González los medios particulares no hacen o transmiten contenidos si no tienen una retribución económica, y es aquí donde choca con los objetivos de la radio indigenista sin fines de lucro y con capacidad presupuestaria limitada.

Dado este escenario habría que buscar los conductos para que radio concesionada y radio indigenista se encuentren en algún punto. Propongo como posible camino que el SRCI, como instancia gubernamental, gestione ante la Cámara Nacional de la Industria de Radio y Televisión (CIRT), el abrir espacios para, en primera instancia, difundir las radios indigenistas.

La CIRT como organismo que desde 1941 agrupa a los radiodifusores mexicanos tiene entre sus objetivos la difusión de campañas de contenido social y de programas informativos y, por

⁷⁰ RED México. Ver RED México, Conócenos, Acerca, <http://www.redmexico.org.mx/acerca.php> (consultada el 18 de mayo de 2017).

ende, el fortalecimiento de la integración social y cultural de todos los habitantes de nuestro país⁷¹.

Además, se debe recordar que según la Ley Federal de Telecomunicaciones y Radiodifusión publicada en 2014 “Los concesionarios de uso comercial, público y social que presten el servicio de radiodifusión deberán efectuar transmisiones gratuitas diarias en cada estación y por cada canal de programación, con una duración de hasta treinta minutos continuos o discontinuos, dedicados a difundir temas educativos, culturales y de interés social” (Capítulo III De los Tiempos Gratuitos para el Estado. Sección I Tiempo del Estado. Artículo 251).

Este mismo artículo estipula que será la Secretaría de Gobernación la que administre los tiempos de transmisión, y si a esto le sumamos que el titular de esta Secretaría es también el presidente de la Junta de Gobierno de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas se puede decir que, al menos políticamente hablando, hay una puerta para que se de esta sinergia⁷².

En última instancia, uno de los principales retos que, desde mi punto de vista, enfrenta la radio indigenista es llegar a otras audiencias que, si bien no son su público meta original, puedan enganchar con sus contenidos y, en consecuencia, conocer y sensibilizarse con la realidad indígena.

El hecho de escuchar la radio indigenista, puede parecer muy simple, pero para muchas personas puede representar el primer paso para conocer la música, las tradiciones, la historia, la cosmovisión, las costumbres y necesidades de los pueblos indígenas y, por lo tanto, para respetar y valorar el ser indígena.

⁷¹ CIRT. Ver Cámara Nacional de la Industria de Radio y Televisión, La radio y televisión mexicanas, <http://www.icirt.com.mx/portal/wp-content/uploads/2012/03/Presentaci%C3%B3n-Institucional-CIRT.pdf> (consultada el 18 de mayo de 2017).

⁷² CDI. Ver Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, Junta de Gobierno, <http://www.cdi.gob.mx/gobierno/index.html> (consultada el 18 de mayo de 2017).

Conclusiones

Para concluir se sintetizarán los aspectos más relevantes respecto a la radio indigenista y, particularmente, sus posibilidades de llegar a otras audiencias. Se presentan tanto los hallazgos a nivel teórico como las conclusiones respecto a la metodología y técnicas utilizadas en este reportaje.

En primer lugar, a nivel teórico y contextual del reportaje, fue fundamental revisar los aspectos históricos, políticos e ideológicos que han permeado las conceptualizaciones y discusiones sobre el indigenismo en nuestro país y, en consecuencia, con la creación, desarrollo y funcionamiento de la radio indigenista.

Desde la creación de la XEVZ, La Voz de la Montaña en 1979, hecho que inaugura la fundación de la radio indigenista en México, estas “otras radios” se han creado como un intento para visibilizar y dar a conocer la riqueza cultural de los pueblos originarios, así como para promover su derecho a la información y mejorar su calidad de vida en términos de salud, de educación y de acceso a la cultura.

No obstante, existen discusiones alrededor del perfil y las características que definen a la radio indigenista. El debate se da principalmente porque, si bien este modelo radiofónico encaja en la definición de radios comunitarias, por el hecho de pertenecer legal, financiera y administrativamente al gobierno son consideradas por algunos sectores como radios no comunitarias, además de atribuirles el papel de ser voceras oficialistas.

Sin embargo, tal y como lo menciona Castells⁷³, por su organización interna (presencia de personal indígena como directores, locutores y personal administrativo), por el uso que hace de las lenguas indígenas, por la manera de planificar y producir sus contenidos y por la inclusión participativa de sus audiencias, efectivamente funcionan como una radio con una orientación comunitaria.

Es claro que este modelo radiofónico ha tenido un papel muy importante en la dinámica interna

⁷³ Castells, Antoni. 2005. Contradicciones de la comunicación indigenista: Los retos de una radio en lengua maya. Revista Códigos.

de las comunidades ya que desde su inicio se concibió como un medio indígena para indígenas. La radio indigenista, a través de las 21 emisoras que componen el SRCI, desde su creación hasta la actualidad ha servido como canal de comunicación para abordar desde las situaciones cotidianas de las comunidades, como los avisos comunitarios, hasta las problemáticas sociales, culturales y políticas que les atañen.

Teniendo en cuenta que el indigenismo como corriente antropológica fue esencial para la creación de estas radios, podemos rescatar que dentro del periodo de tiempo en el que se desarrolló esta visión desde las instituciones, fue hasta 1970 donde se le dio impulso a los programas dirigidos a la población indígena desde una dirección en la que se buscaba revalorar la cultura de estos pueblos, dirección que a la fecha sigue vigente.

Además de este aspecto, también se rescata que para la década de 1980 es cuándo se prioriza que la audiencia sea participé del trabajo radiofónico y es así como la población indígena entra a la radio, se apropia y trabaja para ella. Figuras como las de los corresponsales comunitarios y los consejos consultivos surgen como aquellos que delinearán la programación de estas radios.

Un aspecto de suma relevancia que permite la conexión social interna es el uso de las lenguas originarias que está presente en las 21 radios que conforman el SRCI; esto es un factor fundamental para generar una presencia simbólica en la vida comunitaria y un sentido de pertenencia con su público.

También es importante subrayar el modelo comunicativo que representan las “otras radios” en contraposición a la radio comercial. En este sentido, la radio indigenista, al igual que la comunitaria y la universitaria, plantean una comunicación bidireccional en donde se prioriza la opinión y la participación de la audiencia y, por lo tanto, se toman en consideración las características y necesidades de los escuchas. Es decir, las otras radios van más allá de ser solamente un medio de comunicación y se convierten en una herramienta que se involucra en la dinámica social del contexto en que se escucha.

Por otro lado, el interés de integrar a la comunidad se conjuga con la intención de diversificar las audiencias. Como vimos, estas radios también pueden funcionar como puentes

interculturales entre la población indígena y no indígena, desde los que se pueden sortear las limitaciones que implica la onda corta que la mayoría de las radios usan en sus transmisiones. Utilizando herramientas como el *streaming* se facilita el acercamiento de nuevas audiencias sin perder el sentido comunitario que representa para los pueblos indígenas.

Otro factor que colabora en este acercamiento de audiencias es el hecho de que las radios indigenistas están organizadas en un sistema, el SRCI, que les brinda una plataforma de intercomunicación, asesoría técnica y financiera, así como un sitio Web que integra las diferentes señales radiofónicas y a las cuales puede acceder cualquier persona con acceso a Internet en nuestro país y en el mundo.

Por otra parte, la investigación de antecedentes que implicó mi decisión metodológica del reportaje arrojó la notoria escasez de estudios previos que caracterizaran el perfil del público escucha. El único estudio que definió de manera más integral a las radios del sistema permitió conocer que, como era de esperarse, la población indígena es la audiencia mayoritaria, sin embargo, también hay un interés importante por parte de población no indígena.

También, a partir de esta revisión de antecedentes, llama la atención la percepción positiva que los jóvenes tanto indígenas como no indígenas tienen de estas radios. Esto representa un terreno fértil para enfrentar dos de los principales retos que tienen estas radiodifusoras. Por un lado, el rescate de las lenguas originarias mediante la transmisión del lenguaje de los más viejos hacia los niños y jóvenes de las propias comunidades y, por otro lado, el involucramiento de población joven no indígena tanto como audiencia y como potenciales colaboradores de las radios.

En la misma línea de llegar a otras audiencias se encontró que es necesario abrir vías de comunicación entre la radio indigenista y la radio comercial. Una de las posibilidades es la gestión ante la Cámara Nacional de la Industria de Radio y Televisión (CIRT) para la apertura de espacios que incluso por ley ya están previstos.

Todo esto busca en última instancia que más personas conozcan y escuchen las radios indigenistas, lo cual puede parecer simple o poco trascendente, pero representa el primer paso para el reconocimiento de la multiculturalidad de nuestro país y el enriquecimiento mutuo

entre las culturas.

Por otro lado, metodológicamente hablando se puede decir que el incluir en este reportaje diferentes técnicas como la investigación documental, entrevistas a diferentes actores involucrados con la radio indigenista, visitas personales a un radio del SRCI y un sondeo con estudiantes universitarios de la Carrera de Comunicación me permitió esbozar, desde diferentes aristas, un panorama diverso de diferentes aspectos de estas radiodifusoras.

En este sentido, la investigación documental me permitió conocer aspectos históricos de la radio mexicana en general, los tipos de radiodifusoras, sus características y diferencias. Además de contextualizar el indigenismo desde un enfoque antropológico, institucional y administrativo que da marco a la organización y funcionamiento de las radios indigenistas.

También a partir de esta revisión fue posible identificar trabajos previos afines a los objetivos de este reportaje y que permitieron problematizar sus aspectos centrales, a saber, las características de la radio indigenista, sus retos y sus posibilidades de llegar a otras audiencias.

Por su parte, el conocer de primera mano a través de entrevistas las reflexiones de los expertos permitió reunir y confrontar diversas opiniones. Si bien, sería necesario en un futuro ampliar el universo de entrevistas, las incluidas en este reportaje enriquecieron la discusión respecto a los aspectos políticos, administrativos y operativos de las radiodifusoras indigenistas.

Un aspecto que considero de mucha riqueza es la visita personal que realicé a la Radiodifusora XETUMI La Voz de la Sierra Oriente, ya que me permitió conocer directamente la comunidad en donde opera, sus instalaciones, su personal, el acervo de materiales con el que cuenta y la manera en que realizan sus actividades cotidianas.

Además, el poder conversar personalmente con su director amplió mi expectativa respecto a la labor, el alcance y el contexto social en el que está inmersa esta radiodifusora, la interacción que se da entre ella y las comunidades cercanas, así como las actividades que realizan en conjunto con su audiencia o con otras instituciones (festividades de la radio, celebraciones tradicionales, debates comunitarios, actividades educativas y de difusión cultural).



12. Archivo personal, 8 de diciembre de 2014. Instalaciones de la radiodifusora XETUMI, La Voz de la Sierra Oriente, Tuxpan, Michoacán.

A través de esta experiencia pude corroborar que efectivamente, por lo menos en esta radio, el personal era mayoritariamente indígena, así como que los escuchas tienen las puertas abiertas para acercarse a la radio, ya sea para transmitir mensajes, exteriorizar alguna situación comunitaria o expresar alguna manifestación cultural incluso en transmisiones en vivo.

Por último, al realizar un primer acercamiento a estudiantes universitarios que, por su formación podrían ser potenciales colaboradores, pude comprobar una hipótesis de partida a saber, que existía un desconocimiento por parte de la comunidad universitaria sobre estas radios, pero que a pesar de esto podría existir un interés por conocerlas y eventualmente colaborar con ellas.

Dado este interés que detecté en los estudiantes es posible plantear diferentes estrategias de acercamiento y eventual colaboración. Una de ellas es la transferencia de medios en donde se implementen actividades de capacitación para que la comunidad tenga mejores herramientas para plantear a las radiodifusoras sus propuestas programáticas. Estas capacitaciones pueden incluir, por ejemplo, estrategias de investigación y de jerarquización de la información que culminen en la elaboración de un guion radiofónico.

Sería interesante también plantear un servicio social o prácticas profesionales para estudiantes

de la carrera que incluya, entre otros, talleres de locución, uso de *softwares* de audio, producción, edición y post producción de material radiofónico, abiertos a todas las personas de la comunidad interesadas. Por supuesto, que independientemente del contenido de los talleres, el solo hecho de involucrar a estudiantes y a personas de la comunidad en un espacio común representa una excelente oportunidad para el intercambio cultural y el enriquecimiento mutuo.

Por un lado, se desarrollarían habilidades para generar información y transmitirla a través de mensajes efectivos que lleguen a su audiencia y, por otro lado, la comunidad universitaria se vería beneficiada con espacios y situaciones en las que pueda poner en práctica sus conocimientos y habilidades como comunicadores/as, obteniendo diversas experiencias que enriquezcan su perfil profesional.

Unido a lo anterior, debo decir que desde mi experiencia como estudiante pude detectar que la radio indigenista no está presente en los planes de estudio de la carrera de Comunicación, algo que debería ser fundamental.

Para mejorar esta situación planteo que, como primer paso, se incluyan en el quehacer universitario diferentes actividades de difusión (conferencias, mesas de diálogo, invitados especiales a las clases, concursos, congresos especializados, entre otras) a través de las cuales se dé a conocer el trabajo del SRCI, la estructura y objetivos de la radio indigenista, su labor cultural, las características de su modelo comunicativo y su impacto a nivel social.

Esta primera fase de difusión colocará el tema de la radio indigenista dentro de la agenda académica de la carrera de Comunicación e, idealmente, favorecerá la incorporación oficial del tema dentro del plan de estudios. Por supuesto, esta etapa requerirá una gestión política, administrativa y académica más compleja.

Por otro lado, sin negar que existen grandes retos tanto en la actualidad como en el futuro, las radios indigenistas han logrado arraigarse dentro de las comunidades y, por todo lo dicho anteriormente, es evidente que tienen grandes posibilidades de dirigirse y tener presencia también en nuevas audiencias.

Finalmente vale decir que en todo este proceso es fundamental el papel del SRCI no solo en lo que respecta a la comunicación interna o entre comunidades indígenas sino también en la sensibilización de otras audiencias y, por lo tanto, en el diálogo intercultural.

Este canje intercultural debe ser analizado como un proceso de dos vías. Implica, por un lado, que lo indígena llegue a la cultura occidental, pero también que otros modelos culturales entren en el contexto de las comunidades originarias. Esto concuerda con la idea de que los intercambios pueden enriquecer a ambas culturas sin perder su propia identidad.

Este reportaje también permitió identificar que es necesario que el SRCI genere más contenidos dirigidos a la población joven. Esto permitiría aprovechar el interés que tienen por estas radios tanto jóvenes indígenas como jóvenes universitarios.

Finalmente, lo fundamental para que la radio indigenista llegue a otras audiencias y esto permita el enriquecimiento mutuo del que hablábamos, es esencial, en primer lugar, fomentar el conocimiento y respeto mutuo entre las diferentes identidades de nuestro país. Este proceso puede iniciar con la creación de puentes culturales, en este sentido, la radio es uno de ellos.

Fuentes consultadas

Aguirre, Gonzalo, 1992. Obra antropológica XI. Obra polémica, México: Fondo de Cultura Económica.

Aleida Calleja y Beatriz Solís. Con permiso. La radio comunitaria en México (México: Fundación Fiedrich Ebert-México, 2005).

AMARC. Ver Asociación Mundial de Radios Comunitarias. ¿Qué es una radio comunitaria? <http://www.amarc.org/?q=es/node/131> (consultada el 21 de mayo de 2015).

Blog de Periodismo Radiofónico de Alejandro Domínguez, “La Radio en México. Su gran historia”

<https://espaciocritico6.wordpress.com/2009/04/27/la-radio-en-mexico-su-gran-historia/#more-426>

Carlos Zolla y Emiliano Zolla Márquez. Los pueblos indígenas de México: 100 preguntas (México: UNAM, 2004).

Castells, Antoni. 2005. Contradicciones de la comunicación indigenista: Los retos de una radio en lengua maya. Revista Códigos.

Castells, Antoni. 2005. El Mito fundacional de la radio indigenista, Revista mexicana de comunicación.

Castells, Antoni. 2005. Radio, lenguas y gobierno: Políticas neoindigenistas y multiculturalismo en México, Revista Iberoamericana de la Comunicación.

CDI. Ver Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. Ecos indígenas, la voz de la diversidad. <http://www.cdi.gob.mx/ecosgobmx/> (consultada el 21 de mayo de 2015).

CDI. Ver Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. Comisión Nacional

para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. Junta de Gobierno. <http://www.cdi.gob.mx/gobierno/index.html> (consultada el 18 de mayo de 2017).

CIRT. Ver Cámara Nacional de la Industria de Radio y Televisión. Cámara Nacional de la Industria de Radio y Televisión. <http://www.icirt.com.mx/portal/wp-content/uploads/2012/03/Presentaci%C3%B3n-Institucional-CIRT.pdf> (consultada el 18 de mayo de 2017).

Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. 2012. Instituto Nacional Indigenista, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas 1948-2012, México: INI-CDI.

Cornejo, Inés. 2010. La radio cultural indigenista en México: dilemas actuales, Revista mexicana de ciencias políticas y sociales.

De la Fuente, Julio. 1964. Educación, Antropología y desarrollo de la comunidad, México: Instituto Nacional Indigenista (INI), CONACULTA.

Del Val Blanco, José. 2013. Radio y comunicación indígena. Conferencia presentada en el “Seminario de Radio y Comunicación Indígena”, 5 de marzo de 2013, en Ciudad Universitaria, Ciudad de México.

Instituto Nacional Indigenista. 1982. Bases para la acción 1977-1982: Guía para la programación, México: INI.

José Luis Benavides y Carlos Quintero. Escribir en prensa (México: Pearson, 2004).

María Antonieta Rebeil, Alma Rosa Alva, Ignacio Rodríguez. Perfiles del cuadrante (México: Trillas, 1989).

Martell, Lenin “Hacia una definición de radio pública”. *En Investigación de la comunicación. México en los albores del siglo XXI*, Maldonado. 155-172. México, Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación, 2003.

Mejía, Fernando. 1989. La industria de la radio y la televisión y la política del Estado mexicano, México: Fundación Manuel Buendía.

Mejía, Jorge. 1972. Historia de la radio y la televisión en México, México: Octavio Colmenares Editor.

Pérez, Lorena. Guillermo Bonfil Batalla. Aportaciones al pensamiento social contemporáneo, Revista Cuicuilco.

Programa Universitario México Nación Multicultural (PUMC), Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Benemérita Universidad de Puebla (UAP). Voces del Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas. Audiencia y programación en cinco emisoras (México: PUMC, CDI, UNAM, UAP, 2010).

Ramos Rodríguez, Manuel. 2005. Ecos de "La Voz de la Montaña": la radio como factor de cohesión y fortalecimiento cultural de los pueblos indígenas. Tesis de doctorado, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

RED México. Ver RED México. Red México. ¿Qué es la red? Acerca. <http://www.redmexico.org.mx/acerca.php> (consultada el 22 de mayo de 2015 y el 18 de mayo de 2017).

Rojas, Mario. 1976. El reportaje moderno, México: F.C.P y S., UNAM.

Romo, Cristina. 1990. La otra radio. Voces débiles, voces de esperanza, México: Fundación Manuel Buendía, A.C.

Ruiz Ortiz, Citlali. 2013. El Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas de la CDI. Conferencia presentada en el "Seminario de Radio y Comunicación Indígena", 25 de marzo 2013, Ciudad Universitaria, Ciudad de México.

S.A. 1995. Ondas para la Libertad. Informe de la Sexta Asamblea Mundial de los Radiodifusores Comunitarios. 23-29 de enero de 1995, Dakar, Senegal.

Sagredo Castillo, José Luis. 1997. Sistema de radiodifusoras culturales indígenas. Conferencia presentada en el seminario “La radio frente al nuevo milenio”, 27 de octubre de 1997, Ciudad de México.

Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos-Comisión del Río Balsas (s/f). Anteproyecto para la instalación de una radio difusora en Tlapa, Guerrero. México: SAGARPA.

SPR. Ver Sistema de Radiodifusión del Estado Mexicano. Sistema de Radiodifusión del Estado Mexicano. Quienes somos. http://www.spr.gob.mx/secciones/es/quienes_somos.html (consultada el 20 de mayo de 2015).

SPR. Ver Sistema de Radiodifusión del Estado Mexicano. Sistema de Radiodifusión del Estado Mexicano. Líneas de acción. http://www.spr.gob.mx/secciones/es/lineas_accion.html (consultada el 20 de mayo de 2017).

UDG. Ver Universidad de Guadalajara. Universidad de Guadalajara, Quienes somos. http://148.202.105.26/content.php?id_categoria=47 (consultada el 20 de mayo de 2015).

UIA. Ver Blog de Periodismo Radiofónico Universidad Iberoamericana. Blog de Periodismo Radiofónico UIA. La Radio en México: Su Gran Historia. <https://espaciocritico6.wordpress.com/2009/04/27/la-radio-en-mexico-su-gran-historia/#more-426> (consultada el 21 de mayo de 2015).

Vicente Leñero y Carlos Marín. Manual de periodismo (México: Grijalbo, 1994).

Vidal, Francisco. 2008. Los dueños del cuarto poder, México: Porrúa.

Anexos

Anexo 1. Visita a la radio XETUMI, La Voz de la Sierra Oriente.

Este breve relato, busca expresar mi experiencia personal al conocer la radiodifusora y conocer al director de la radio XETUMI, ubicada en Tuxpan, Michoacán.

La XETUMI, la voz de la comunidad mazahua y otomí.

Las 21 radios indigenistas, repartidas a lo largo de toda la república mexicana, deben ser tan diferentes y únicas como cada una de las personas que allí laboran, el ambiente y dinámicas no podría imaginarlas hasta visitar una de ellas. Me atrevía a compararlas con la cabina y la oficina en las instalaciones de la CDI, en las que por más de un año realicé mi servicio social, después prácticas profesionales, más tarde un voluntariado y casi como negándome a abandonar ese lugar, lo retomé como un refugio en el que conocidos y algunos ya amigos, me saludaban mientras, yo, sentada en la biblioteca, emprendía el comienzo de este reportaje.

Fue en diciembre de 2015 cuando concreté la cita con Gerardo Cayetano, director de la XETUMI. De una manera muy formal y lejana le escribí a su correo para saber si me permitiría visitar las instalaciones de la radio, ubicada en Tuxpan de las Flores, Michoacán. Casi pude imaginarme como entonaría las palabras, cálidas y amables que escribió en respuesta. Me explicó a detalle cómo llegar y me pidió que apenas llegara a la terminal, le escribiera para que fuera a recogerme. Recuerdo que en ese entonces las noticias sobre lo peligroso que se estaba volviendo todo Michoacán, eran constantes, esto me hacía preguntar a diferentes personas si era seguro visitar el lugar, después de muchas recomendaciones, estaba en la central del norte, comprando mi boleto, minutos más tarde abordando un camión, al lado de mi compañero de viaje y de vida.

Unas cuantas horas, una mañana luminosa, una carretera tranquila, pláticas, risas, todo indicaba que el día sería bueno. Para no molestar a Gerardo, que ya nos esperaba en la radio, tomamos un taxi que en 10 minutos nos llevó hasta la radio. Le escribí un mensaje al director, diciéndole que en unos minutos estaríamos con él, respondió, y casi pude leer el gusto que le daba nuestra visita. Pagamos y una construcción blanca, en contraste con las tejas rojas del techo y unas grecas que adornaban la entrada, las ventanas y las puertas, nos recibió. El ambiente era cálido, tranquilo, el aire limpio, fresco. Entramos y Gerardo ya estaba allí. Nunca había pensado en cómo podía ser, su carácter o su forma de hablar, pero enseguida me transmitió una confianza y amistad que pocas veces logro identificar en la gente.

Gerardo es bajito, un poco más alto que yo, es joven y su voz es suave, amable y habla fluidamente mientras nos saluda y nos pregunta cómo estuvo el viaje, nos cuenta que tuvo que hacer algunas encomiendas antes de llegar, pero que logró estar a tiempo para cuando llegamos. Nos invita a seguir sobre el camino que lleva, primero a la recepción, nos indica que a la izquierda está su oficina, pero que primero quiere que conozcamos las instalaciones.



14. Archivo personal, 8 de diciembre de 2014. Gerardo Cayetano.

Caminamos y nos encontramos con unos coloridos murales que adornan el techo y la pared de un descanso a la mitad de la radio, Gerardo nos cuenta que fueron jóvenes de la comunidad quiénes lo pintaron. Hay pájaros, flores, dibujos mazahuas, hay naturaleza, colores y paisajes que te curan la vista con sus trazos y belleza. Seguimos caminando y entramos a un almacén, donde tienen acervo bibliográfico, material didáctico para niños, acervo musical: cassetes, cds y algunos vinilos. Pasamos por las cabinas de radio, algunas vacías, una de ellas con un programa en vivo.

Entramos sin hacer ruido y escuchamos al locutor hablar en lengua con uno de sus escuchas. Obviamente no entiendo nada, pero la entonación de sus palabras y las risas que intercambian me hacen sonreír, es una plática amable, divertida. Después de unos minutos, salimos y Gerardo nos dice que estaban hablando de un partido de fútbol que había sucedido unos días antes, nos explica que el programa de aquel locutor es sobre ese deporte y que tiene muchos escuchas.

Continuamos y Gerardo nos invita a una cabina más grande y nos dice que es allí donde hacen las grabaciones o transmisiones en vivo de discusiones de la comunidad, de música tradicional, de eventos

como el Día Internacional de la Lengua Materna, del aniversario de la radio, etcétera. Son salas amplias, en perfecto estado, bien equipadas, y con fotografías que adornan las paredes tapizadas del material acústico en color negro tan característico de los estudios de grabación. Las fotografías son hermosas, una niña con ropa tradicional, rodeada de flores, soplando a un sahumerio, una anciana con un rebozo, de perfil, un perfil sereno, ojos profundos, una imagen que se me vendría a la cabeza si mencionan la palabra sabiduría ancestral, esa que sólo los años de las y los abuelos logran, por sus vivencias, por todo lo que esos ojos han visto.



15. Archivo personal, 8 de diciembre de 2014. Mural que adorna las instalaciones de la XETUMI.

Nos quedamos allí un rato, Gerardo nos cuenta diversas experiencias que ha vivido en esa sala, los eventos que ese lugar ha albergado y habla con tanto cariño que me doy cuenta que ama su trabajo, ama a la radio, disfruta ser parte de ese lugar, disfruta dirigirlo. El lugar me da tranquilidad y me voy imaginando a los ancianos del consejo consultivo ahí sentados, hablando en lengua, hablando de ellos, de su vida, de su día a día, a los músicos, afinando sus instrumentos, entonando, ensayando, haciendo música, a las señoras de la comunidad, discutiendo sobre los problemas de su pueblo, o sobre el clima, o sobre lo que pasó ayer por la tarde...

Continuamos y cruzamos las instalaciones, salimos, estamos en la parte trasera de la radio, vemos un campo grandísimo, cubierto de hierba y flores pequeñitas, a lo lejos un cerro, y la luz baja sobre el campo y sobre nosotros, el sol está en lo alto, es apenas medio día. La conversación sigue y tocamos temas más delicados, como los señalamientos hacia la CDI, las opiniones de algunos académicos que critican el trabajo de estas radios, las tachan, las llaman voceras del gobierno, afirman que están manipuladas, que no son libres, que están censuradas. Gerardo no piensa así y concuerda conmigo,

una cosa es ver el trabajo de las radios desde afuera, observarlas desde un escritorio, y creer que, por pertenecer al gobierno, son igual de corruptas o falsas, otra cosa, muy diferente es hacer radio, manejar y trabajar a diario en una de las radiodifusoras de la CDI.

El aire refresca todo a su paso, sopla suave y mansamente sobre las hierbitas que se alzan al sol, y a mí como buena ciudadina, me renueva los pulmones y me hace sentir que el smog de la ciudad se me va saliendo del cuerpo. Entramos nuevamente y nos dirigimos a la oficina de Gerardo, pasamos por la recepción y vemos a una pareja de ancianos sentados, esperando, el viejito trae su violín, la señora una mirada incondicional para su acompañante. Gerardo los saluda y habla en mazahua con ellos, tímidamente, nosotros los visitantes, saludamos y damos la mano a los señores, que con un apretón que apenas se siente, nos regresan el “buenas tardes”.

Unos minutos más tarde ya estamos en la oficina de Gerardo, una oficina blanca y amplia. Gerardo nos cuenta que los señores vienen a tocar música en vivo, que pronto estarán en la cabina, entonando canciones que el señor compone en sus días en el campo y que de vez en vez visita la radio para pedir que lo dejen cantar, una oportunidad que, en una radio comercial, como algunas que existen dentro de Tuxpan, no sería posible, Gerardo nos deja bien claro que la radio está abierta, porque es de la comunidad.

Nos sentamos frente a Gerardo, quién ya ha tomado su lugar en su escritorio, saco mi guía de preguntas y le indico que grabaré la conversación. Comenzamos, las respuestas se alargan la conversación se va haciendo más interesante, ya no lo estoy entrevistando, ya estamos platicando otra vez. De todas las respuestas, la que más me llenó de emoción fue en la que Gerardo abrió un cajón, lleno de sobres y me leyó entrañablemente un par de cartas que los escuchas escribieron para la radio.

Fue en ese momento en el que, el hecho de que el director tuviera atesorados esas hojas de papel y el contenido de las cartas, pude asegurar que la radio representa mucho para todos aquellos que la escuchan, me di cuenta que la comunidad percibe a la radio como suya, y como necesaria y que, sobre todo, los que allí laboran se sienten y son parte de la comunidad.

No pude evitar enternecerme, porque yo mejor que nadie, en mi trabajo con la CDI me di cuenta que le tomas cariño a esas experiencias, que ese tipo de manifestaciones son las que hacen a la radio, son las que impulsan en trabajo diario, el querer hacer una diferencia, el trabajar realmente para una comunidad. El tiempo se alargó en aquella oficina, todavía volvimos a recorrer la radio, Gerardo nos enseñó unos libros didácticos para niños llamados “Cantitos” y unas loterías que se estaban repartiendo por las comunidades indígenas cercanas para preservar las lenguas indígenas, nos mostró fotografías

de los eventos que organiza la radio junto con las comunidades para hacer fiestas, celebraciones y eventos, sucesos que se veían llenos de gente, colores y tradiciones, pero también de conocimientos y de expresiones distintas, que le daban otro enfoque a la frase “hacer radio”.

El tiempo se fue tan rápido y apenas alcanzamos a visitar el mercado municipal y comer algo, porque el camión de vuelta a la ciudad ya estaba a minutos de que lo abordáramos. Sentí ganas de quedarme, pero la promesa de volver se mantuvo y Gerardo nos invitó a regresar cuando quisiéramos, nos dijo las fechas de las fiestas más importantes y nos dijo que siempre seríamos bien recibidos. Nos agradeció la visita y yo no quise quedarme atrás y le agradecí el recibimiento, la amabilidad y calidez que recibimos aquel día.

El camión llegó a la parada donde minutos antes veíamos al sol bajar, el azul intenso del cielo no me hizo extrañar en lo más mínimo el color del cielo desde la Ciudad de México. Todavía alcancé a tomar algunas fotos de aquel lugar, tranquilo y lento, comparado con la frenética vida y el ritmo estresante que transpira el antes llamado D.F.

Anexo 2. Guía de entrevista a los expertos.

Introducción. El objetivo de esta entrevista es conocer su opinión acerca de algunos aspectos de las radios indigenistas en nuestro país. La información que usted me brinde será utilizada como material para la elaboración de mi trabajo de titulación de la carrera de Comunicación de la Facultad de Estudios Superiores Acatlán. Gracias por su disposición y tiempo.

1. ¿Cómo define el indigenismo?
2. ¿Cómo define el indigenismo en las instituciones?
3. ¿Cómo define la radio indigenista?
4. ¿Qué opina del trabajo que hace el Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas?
5. ¿A través de que medio o estrategias considera que se debería difundir, promover y conservar las lenguas y tradiciones indígenas? ¿Cuál es el papel y el aporte de la radio?
6. ¿Qué hace desde su labor para conservar las lenguas y tradiciones indígenas?
7. ¿Cuál es su aporte, para el rescate de las lenguas y tradiciones indígenas, desde su profesión, y qué beneficios ve desde tu labor?
8. ¿Cuál es la importancia del rescate de las lenguas indígenas para la cultura nacional y/o las comunidades?
9. En su opinión ¿Qué alcance, en cuanto a audiencia, tiene la radio indigenista actualmente?
10. ¿Debe la radio indigenista tener un alcance mayor al que tiene actualmente?
11. ¿De qué manera la radio indigenista puede llegar a nuevas audiencias (no indígenas)?
12. ¿Qué beneficios tendría este alcance?
13. ¿Cree que la radio indigenista puede incorporar sus contenidos a la radio pública? ¿De qué forma?
14. ¿Que podría incluirse de este tema en los contenidos que se dedican a la población que no se considera indígena?
15. ¿Cómo puede ayudar la radio pública a la difusión de las lenguas y tradiciones indígenas?
16. ¿Cuál cree que sería el aporte de la radio indigenista y e l radio pública en la promoción y fomento a la no discriminación hacia los pueblos indígenas, sus características, su idioma y sus costumbres?

Anexo 3. Cuestionario para estudiantes de la carrera de comunicación, preespecialidad en medios electrónicos.

Indicaciones. Gracias por participar y tomarte el tiempo de responder este cuestionario que forma parte de mi trabajo de titulación sobre la radio indigenista. A continuación, encontrarás una serie de preguntas sobre algunos aspectos de estas radiodifusoras.

SEXO: (F) (M)

EDAD:

SEMESTRE:

1. ¿Conoces las radios indigenistas?
A) SI B) NO
2. ¿A quién crees que está dirigida la programación de estas radios?
A) Población indígena B) Población NO indígena C) Ambas
3. ¿Por qué piensas que la programación está dirigida a esa población?
4. ¿Te interesaría conocer más a detalle la labor de este tipo de radios?
A) SI B) NO
5. ¿Te interesaría colaborar con estas radios?
A) SI B) NO
6. ¿De qué manera te interesaría colaborar?
7. ¿Conoces la diferencia entre radio comercial, universitaria, comunitaria e indigenista?
A) SI B) NO
8. En caso de que conozcas las diferencias entre radio comercial, universitaria, comunitaria e indigenista, menciónalas.